



# PATITO FUZÚ

KERMESSE

20 cts.  
EN TODO  
EL PAIS

BUENOS AIRES, JULIO 24 DE 1939  
AÑO III N° 97

—El disco de aceite UNICO  
lo mando yo!...



**ACEITE UNICO**  
**Obsequia Semanalmente**

**\$ 1000**

**EN EFECTIVO!**

**VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 47**

*Aceite*

**UNICO**

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Pro-  
ductores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡\$ 1.000 semana-  
les! ¡Consuma aceite **UNICO!**

**y...**

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de  
oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido  
exacto y rendimiento extraordinario: pida

**BOCCANEGRA**

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

## HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

tria" 'e Quinquela y Filiberto, 'e Fioravanti y Tarascone, una institución qu'es un ejemplo 'el grado 'e cariñoso prestigio a que se puede yegar en el pueblerío, cuando se dan la mano la disciplina y l'abnegación.

... ..

**D**í un tiempo a esta parte, el río 'e la Plata se nos está mostrando chúcaro y arisco como nunca, bajando continuamente el nivel, como si quisiera juir, hasta el punto 'e que no pasa semana, casi, sin que se quede varao algún vapor. ¡Ojalá duren estas bajantes, chei!... Y no t'extrañe mi diseo, que ansina puede ser que di una vez por tuitas se decidan a realizar las obras qu'está pidiendo a gritos l'importancia 'e nuestro puerto.

... ..

**U**NA película argentina se v'a exhibir en la Exposición Cinematográfica 'e Venecia. Se trata de "El matrero", y la elección no puede ser más acertada, chei, porque si en nuestros estudios se ha hecho una película que hable 'e pampa, 'e trigo, 'e vigüelas y di araos, esa, chei, es "El matrero", obra digna, yevada a la pantaya pa riflejar la vida cruda 'e nuestros campos con la sencillez di un volao y un par 'e nazarenas.

... ..

**E**N la Cámara 'e Diputaos anduviéron como jugando a las escondidas sobre si se rializaba o no un pedido 'e informes acerca 'e los gastos efectuados en unas manitos e' pintura y unos moñitos p'adornar edificios oficiales. Al final se yevó el asunto a votación y dijeron que



**L**A gran barrriada, mejor dicho, la República 'e la Boca, acaba 'e festejar jubilosamente los cincuenta y cinco años d'existencia 'e sus Bomberos Voluntarios, tuita una institución, chei, dentro 'e la "pa-



no. ¡Lástima, chei, porque aunque somos muchos los que ni pensamos que un solo patacón pudiese tener otro destino qu'el qu'está en los papeles, debieron acordarse 'e que también abundan los malpensaos!...



**A**LGUNA vez prometí contar la historia de Bone Skeleton y nunca como ahora encontraré ocasión tan propicia, ya que la noche es larga y la bodega de nuestro huésped no saldría mal parada ni en una noche polar.

Como el verdadero mérito de algunas historias está en contarlas por el final, cual lo hacen muchos lectores de periódicos y los jurados literarios cuando "miran" los trabajos presentados, yo les voy a referir cómo fue que Bone Skeleton cayó bajo el fuego granado de tres pistolas automáticas.

Creo haber dicho ya una vez que el bueno de Skeleton tenía tres hermanas tan repulsivas e infernales como jamás lo fueron las furias de la mitología griega. Y las cosas habrían marchado más o menos bien de no habersele ocurrido a Bone Skeleton deshacerse de aquellas mujeres endosándoselas a otros tantos incautos en calidad de esposas.

Tratándose de semejantes harpías, el asunto no era fácil, pero a nuestro hombre no le faltaban recursos y con la instalación de una agencia matrimonial logró salirse con la suya, aunque luego



## Las artimañas de

# BONE SKELETON

Por CARLOS V. WARNES

tuviera que arrepentirse de ello. Instalada la agencia y gracias a una habilidosa publicidad, poco tardó en presentarse el primer candidato.

—¿En qué puedo servirle, señor? — preguntóle Skeleton con la emoción que produce el primer acto delictivo.

—Quiero casarme y deseo que usted me busque una novia.

—Nada más fácil... ¿Cómo la quiere el señor?

—¡Pssssh! No tengo pretensiones. Conque sea joven, hermosa, dócil, poco habladora y rica me conformo.

—¡Yo también! — exclamó Bone Skeleton, entusiasmado.

—¿Qué dice usted?

—Nada, nada, era un pensamiento... Le advierto, señor mío, que su pedido no es razonable. ¿Cree usted que no está equivocado al desear una mujer joven y hermosa? Esta casa no quiere engañar a su clientela, y dándole ahora una esposa joven estamos seguros que dentro de varios años usted andará diciendo por ahí que le hemos engañado. Juventud y hermosura pasan pronto, y usted sería un mal propagandista para nuestra agencia.

—Bueno, me parece que usted está en lo cierto.

—Claro que lo estoy, estimado señor. Y en cuanto a casarse con una mujer dócil y acostumbrada a contestar con monosílabos, créame usted que es la peor ocurrencia que ha podido tener en su vida.

—¡No me diga!

—Pues es la verdad. Docilidad, docilidad... ¿Acaso quiere usted una esclava? Una mujer dócil, achatada, sin espíritu, carente de personalidad... ¡Puah! ¿Para qué sirve?

—Bien, no se ponga así, amigo mío; reconozco que también eso es cierto.

—Y si a esos defectos usted agrega el de que su esposa hable poco, esté seguro que la desgracia entrará en su hogar.

—Yo siempre oí decir lo contrario...

—Permítame explicarle: una mujer silenciosa es algo que los hombres hemos idealizado, pero que, como a todos los grandes ideales, debemos perseguir sin alcanzarlo jamás. El día que usted tenga una esposa ideal será menos feliz que el resto de los maridos. La más remota posibilidad

de perderla le atormentará continuamente, o sea lo contrario de lo que a otros les ocurre. Sin contar con que sobre usted caerá todo el odio y malevolencia de muchos hombres, quienes verán en usted a un usurpador y a su costa harán los comentarios



más sangrientos. Recuerde que la maledicencia jamás perdona a los afortunados.

—¡Oh, no, yo no quiero sembrar odios! ¡Eso nunca!

—¿Y qué cree usted que le ocurrirá si se casa con una mujer rica? ¡Nada hay en el mundo que sea tan mal mirado como los casamientos por interés, señor! La gente le señalará con el dedo y dirá de usted las peores cosas: “explotador, cazador de fortunas, monstruo sin sentimientos...”.

—¡Basta, basta o la vergüenza acabará conmigo! Búsqueme una mujer vieja, fea, mandona, charlatana y pobre... ¡La felicidad del hogar está por encima de todas estas cosas!

Con aquella pequeña modificación hecha en su pedido, pronto el primer cliente de Bone Skeleton estuvo casado... con una hermana del dueño de la agencia.

Para endosar a la segunda varió de procedimiento, pero obtuvo idéntico resultado. Llegó el cliente y se produjo esta escena:

—¿Es aquí donde uno puede encontrar esposa?

—Efectivamente, señor; el dios Cupido es quien ha guiado sus pasos.

—¿Y podría usted conseguirme una? Quiero una mujer que sea...

—¡Un momento, señor! ¿Cómo pretende usted enseñarme la profesión? Yo sé cuál es



la mujer que a usted le hace falta, y no necesita usted decírmelo. A ver, deme usted su mano derecha.

—¿Mi mano? ¿Qué se propone usted?

—Cumplir con mi deber, señor. La mayoría de los matrimonios son desdichados porque hombres y mujeres se casan guiados solamente por engañosas apariencias: se ven hermosos, jóvenes, adinerados... ¡y luego son los lamentos!

—Pero, entonces, ¿cómo puede uno encontrar la media naranja que le corresponde?

—¡Para eso existe la quiromancia, amigo! En

las líneas de la mano cada individuo lleva los signos que indican con qué clase de mujer debe casarse, y únicamente respetando esas indicaciones es como se alcanza la felicidad conyugal.

—¡Tome, tome, míreme la mano y hágame feliz!

—Veamos qué se puede hacer por usted... ¡Hum! Tiene usted la línea de la vida en franca decadencia; creo que si no se casa con una mujer que tenga dos estrellas en la línea del corazón, pronto estará en la tumba fría...

—¡Qué desgracia, santo cielo!

—Además, estos cortes situados en



derredor del monte de Júpiter indican claramente que todo su dinero se perderá miserablemente si no encuentra una esposa que contrarreste

su nefasto influjo con unas líneas transversales entre Venus y la primera falange del meñique. Si usted se casa con la primera mujer que le agrade, su vida y fortuna se irán al tacho.

—¡Cáspita! ¿Y no podría usted conseguirme una mujer que prolongue mis días y mi cuenta bancaria?

—Esa es nuestra noble misión, caballero; no es cosa fácil, pero gracias a nuestros poderosos medios, antes de fin de mes estará usted casado y sin la menor sombra en su porvenir.

Si no fuera tan tarde os contaría cómo Bone Skeleton casó a su tercera hermana. Pero por hoy conformaos con saber que el buen hombre no vivió mucho tiempo para gozar de su hazaña: en pleno Broadway, y a las tres de la tarde, cayó atrallado por una lluvia horizontal de balas. La policía utilizó todos sus elementos en la búsqueda de los asesinos, pero el crimen quedó impune. ¡Jamás se supo quién lo mató y cuál fué el móvil de tan bárbaro asesinato!

¡Ah, si los pesquisantes hubieran ahondado un poco más en las magníficas coartadas de los tres cuñados de Bone Skeleton!

# "BEAUTÉ"

FOR DIVITO

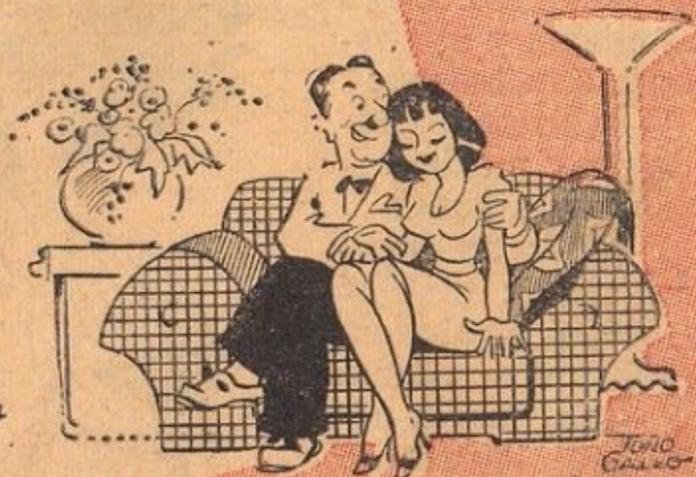


# DEFINICIONES

FOR  
MARIANITO

MONOS  
DE  
TOÑO  
GALLO

Una cola ante una ventanilla es un cambio de palabras.  
 Viajar en la plataforma del tranvía es uno de los primeros síntomas de hombría.  
 Juan y Pedro son un problemita de segundo grado.  
 Una marca nueva de caramelos es una pelota de fútbol.  
 "Cuidado con la pintura" es una invitación a pasar el dedo.  
 Un joven que pregunta: "¿Lo comprometo?" ... ¡Si, señor, la comprometo!  
 "¡Ya voy, mamá!" es una futura suegra que tiene sueño.  
 "¡Estoy desesperado, vicio!" es lo que viene antes del pedido de diez pesos.



# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

*La piedra está custodiada. ¡Mejor que en caja blindada!*



*Le confirma su estribillo. ¡Lo guardará en el bolsillo!*



# ¡No le ha gustado al infante, la experiencia del turbante!



# ¿Igual que Patoruzú, será tan noble el hindú?



# ¡Cómo a Isidoro preocupa, la flecha que tira Upa!



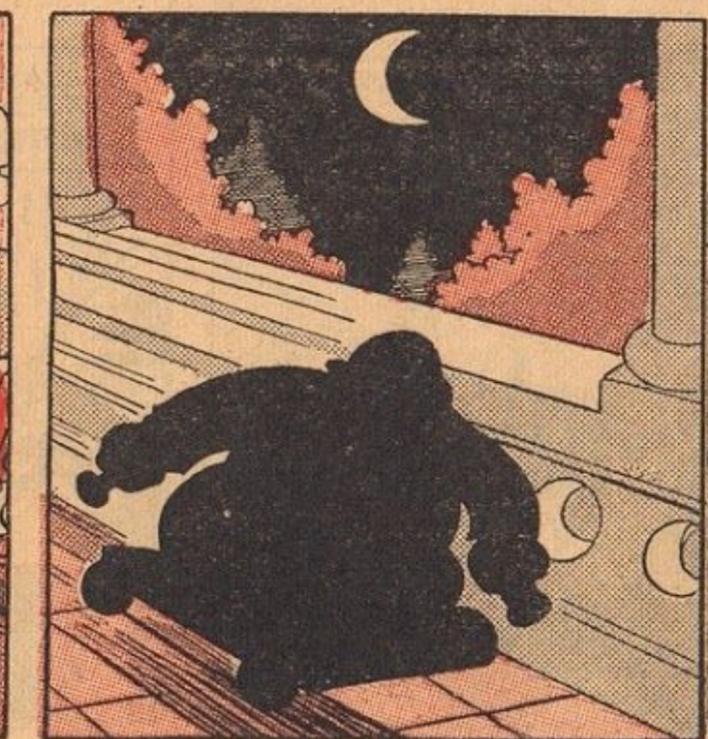
# Lo acusa como a un bribón. ¡Y era tan sólo un tapón!

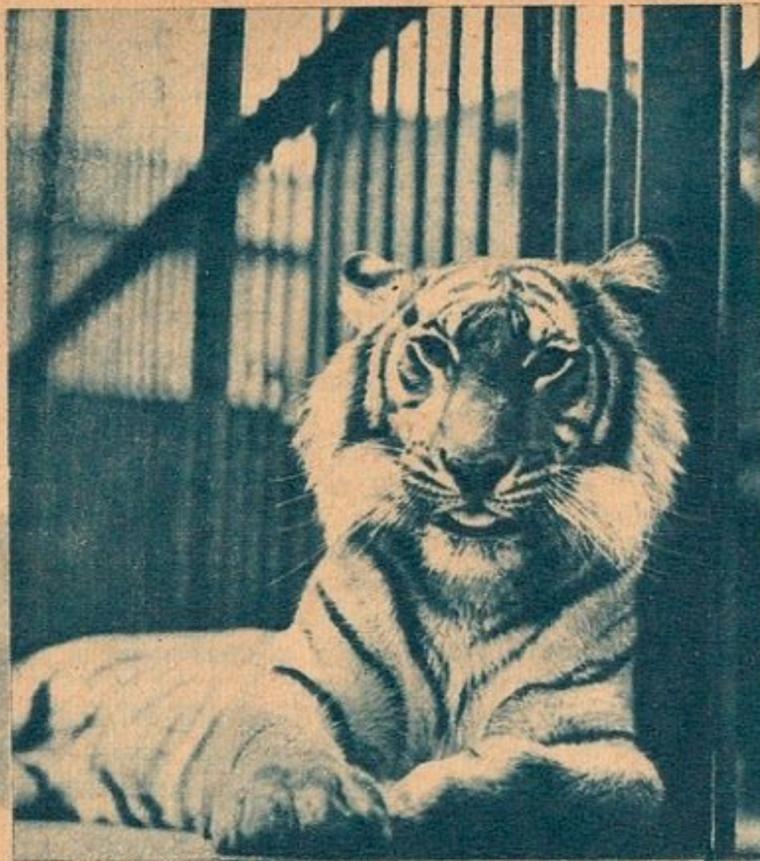


No se asusta, aunque no crean, de sombras que se menean.



Pero ¿qué pasa esta noche? ¿Una sombra que va en coche?





# NOTICIARIO PATRUZONE

PANORAMA  
mundial



A CARGO  
DEL MAJOR ROSKOE  
FIELDS JR.

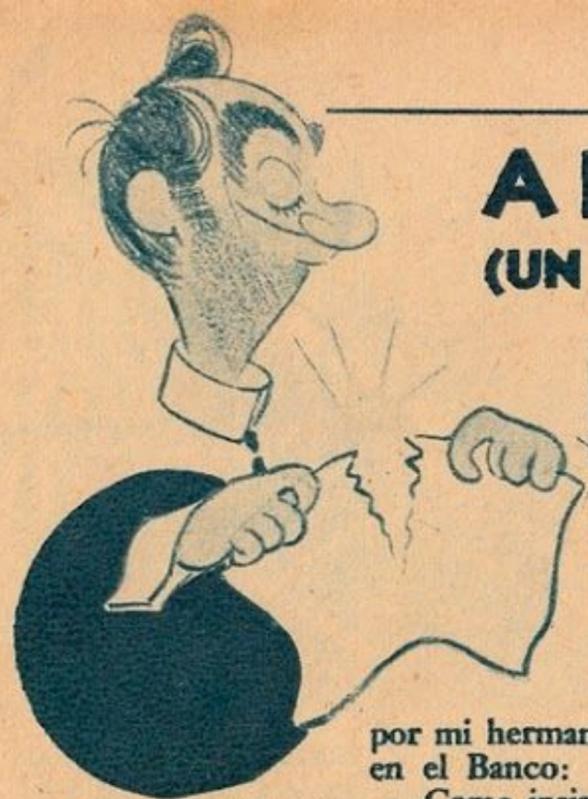
**SAINT MORITZ (Suiza).** — Oportuna instantánea que nos presenta a Karl von Schiller, campeón intercontinental de acrobacia con "skis", en el momento de descender del último salto, que le valiera el título. Los jueces no pudieron precisar con exactitud la altura alcanzada, pero debió ser mucha, pues cuando descendió era pleno verano y ya se había derretido la nieve.



**COSTOSOS VIAJES,** peligrosas expediciones al corazón de la selva, del Africa renegrida, vidas humanas y picaduras de mosquitos selváticos, costó a los "cameramen" de nuestro noticiario, que valerosamente se internaron en la jungla, para obtener las fotografías de los celeberrimos tres tigres que comen trigo en un plato de trigo.

**CASTELAR**  
(Bs. As., Rep. Arg.) — Curioso medio de locomoción ideado por el hijo de un conocido granjero de ésta, que contra innumerables ventajas ofrece el solo inconveniente que se presenta, más o menos, a la hora de la merienda. Ahí es, precisamente, cuando el chico no sabe si continuar su paseo o prepararse unas chuletas de cerdo.





# ARTURITO BARRIOVIEJO

(UN MUCHACHO DERECHO)

POR BILLY KEROSENE

## CASA Y COMIDA

**C**ARRACEDO, el famoso as del fútbol hispano contratado por Arturito, el cual me había sido fletado a casa, tuvo el final predicho

por mi hermano mayor, el que trabaja en el Banco:

—Como insista en sintonizar la “Hora iberoamericana”, estropeo el receptor o lo estropeo a Carracedo.

Y, naturalmente, mi hermano no tiene mi carácter. El hecho se produjo en la absoluta intimidad. Al primer rechazo en la nariz, Carracedo, como herido por un rayo, salió, no disparando, que sería amenguar la magnitud de los acontecimientos, sino volando. Nunca en mi vida había visto a otro hombre de tanta resolución como el andaluz “para ganar la calle”, como le explicaba más tarde a Arturito. Para mí, debió decir “ganar la vida”, porque con la furia que tenía mi hermano, Carracedo la hubiera perdido casi toda, de quedarse unos instantes más ahí con el receptor abierto.

Dos horas más tarde, Arturito estuvo a verme. Venía desesperado. En un primer momento creí que fuese por el hecho de haberlo despedido en esa forma violenta e inconsulta a su famoso crack. Pero me explicó, tomándose la cabeza con las dos manos y desesperado.

—¡Matate, Pelado! No hay forma de conseguirle nada a Carracedo. ¡Imaginate qué hago ahora con él! Tengo el contrato ése en el que me obligo a abonarle 5.000 pesos como prima y 450 pesos de sueldo. Si Carracedo hace una demanda por incumplimiento de contrato, ¿adónde voy a parar, Pelado? ¿Te das cuenta? ¡Hace tres días que no duermo!...

El asunto era verdaderamente peliagudo. ¡Haberlo hecho bajar desde Montevideo con una tentadora oferta, pensando Arturito ganarse unos buenos pesos al transferirle el contrato a Boca o River, y verse en la perspectiva poco agradable de que el famoso guardavalla español no pudiese calzar ni en un club de segunda!

—¿Para qué te metiste, Arturito, en negocios que no conocés? ¡Son peligrosos! —le advertí, recordando la vez que com-

pró una partida de hojitas de afeitar a un precio ventajosísimo y después no le sirvieron ni para sacarle punta a los lápices.

—¡No me hagas reproche, che! ¿Te crees que soy un chiquilín y no sé lo que hago? —se amoscó Arturito. Pero se dió cuenta que había estado mal y prosiguió —: Disculpame; estuve muy violento. Pero estoy desesperado. ¿Qué hago, Pelado, qué hago?

¡Como para conformarlo era la cosa! Arturito se paseaba por el vestíbulo de casa, con evidente disgusto.

—¡Se me viene la maroma, viejo! —exclamaba sin abandonar el paseo —. ¡El gallego me demanda!

Yo me exprimía el cerebro buscándole alguna solución. Al fin, y afligido con su situación, le propuse a Arturito:

—¿Y por qué no lo hablás a Carracedo? A lo mejor te hace una rebaja en la prima...

—¡No, viejo, se me viene la maroma! ¿Eh? —volvió Arturito, que no le pareció mala la idea —. ¿Sabés que tenés razón? Esperate. Voy a hablarlo a Carracedo. ¡Quién te dice que no me espere unos días más antes de demandarme! Algo, quizá, se puede hacer. ¡Voy y vuelvo en seguida!

Podría estar esperándolo. Ni a la media ni a las dos horas Arturito apareció por casa.

A la noche, después de cenar, voy al café como de costumbre, y lo encuentro a Carracedo, con una cara de farra bárbara, y Arturito, despatarrado en una silla, lo cual aclaraba perfectamente sobre la cantidad de manzanilla que ambos habían ingerido.

—¡Pelado, acercate, Pelado! —me gritó apenas traspuse la puerta del café —. ¡Te voy a presentar al mejor guardavalla de España y sus contornos, al famoso Carracedo, del cual me precio y me honro de ser su amigo de hierro!

De más está que, en seguida, me imaginé que Carracedo había concedido alguna prórroga en cuanto al cumplimiento del famoso contrato de los cinco mil del ala, y que eso era la consecuencia de la manzanilla.

Pero Arturito, que a toda costa quería que tomase de la mejor bebida del orbe, me aclaró, abrazado del gallego, con lágrimas en los ojos:

—¿Te imaginás, Pelado? En cuanto le dije lo del contrato, este gallego, que es una bendición, me respondió; no, repe-

tilo vos, gallego de mi alma, haceme ese grandísimo favor. Carracedo bajó los ojos como ruborizado. Pidió una hoja de papel al mozo y me dijo:

—¡Ahora veraz, chico! ¡Con mizenezén, zi no, ezto no tié naa de importancia!

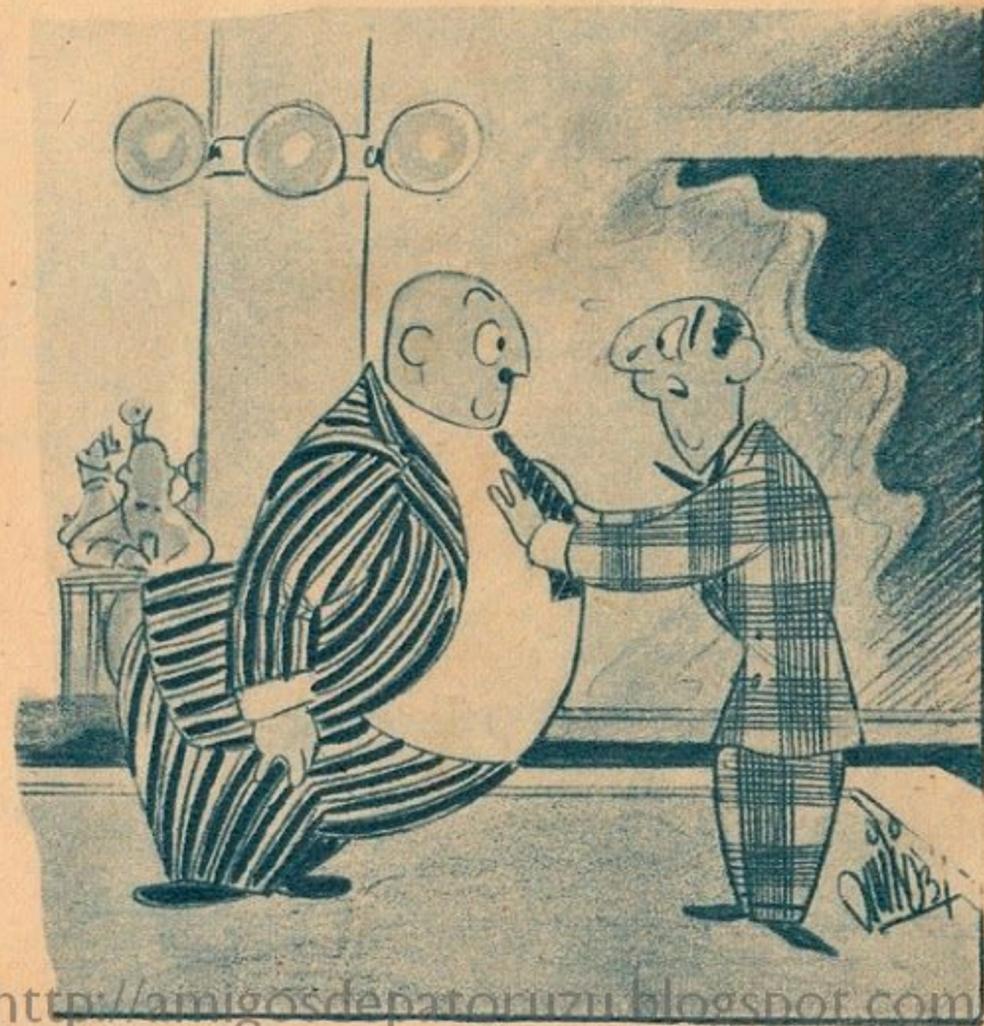
El mozo trajo la hoja de papel requerida. Carracedo, al tiempo, decía:

—¿Te afligez tú por el contrato? ¡Puez, toma! —y rompía la hoja de papel—. Que aunque ezto ez toda mi fortuna, me bazta con tu amistad. ¡Na má! Y a otra coza. ¡A bebé, por ejemplo! ¡Que si no he de jugar al balompié, chico, me bazta que estez tú alegre, y na má!

Arturito lloraba. Esta escena la repitió hasta las cuatro de la mañana a cada amigo que se acercó a la mesa, solicitando previamente la hoja de papel que hacía las veces de contrato.

Cuando salíamos con Arturito del café, el cual todavía lloraba, me llevó aparte y me dijo:

—¡Che, Pelado! ¿Te das cuenta? Me dijo que se conformaba con un puesto de guarda, siempre que le dieran uniforme de verano y de invierno. ¿Qué otro hubiera hecho esto? ¡Qué bendición de gallego, viejo! ¡Qué bendición!



**"ALÓ, QUERIDA PLATEA"**

**Y**O llevo el destino en la fe de bautismo. Gloria es mi nombre y lo otro que les dije. Sí, mi destino está alfombrado de laureles.

Si me hubiera dedicado a la aviación, ustedes no conocerían a Lindbergh ni a Amy Jhonson. Ya les hubiera cortado las alas y dejado por el suelo. O a la música, a la que soy muy aficionada. Toscanini, Paderewski y Pancho Canaro pueden dar gracias que primó mi debilidad por las tablas.

Lo siento por el eclipse de "estrellas" que provoca mi actuación, pero qué se va a hacer. Es mi destino.

Tuve que emigrar de mi tierra por el hambre que mi actuación "totalitaria" provocaba entre las demás "vedettes".

¡Pobrecillas! Compadecida un día, rumbeé para estos pagos, tratando de pasar lo más inadvertida posible para evitarles el trastorno a las de aquí.

Pero no lo quiso el destino, y al poco tiempo ya estaba enloqueciendo multitudes en el Porteño.

Ya ven, pues, que mi fama no data de un día, sino de muchos, pero muchos años. Bueno... este, muchos años, no; porque ya ven que soy bastante jovencita aun. Confieso que exagero un poco. Conste que aun no me he decidido a entrar en el codo del matrimonio, pues me sobra tiempo.

Me enteré los otros días de la desesperación de los empresarios revisteriles por la marcha de las compañías. Me sentí culpable porque los pobres, con mi concurso, salvaban en gran forma la temporada. Pero el buen criterio frenó mis propósitos magnánimos, y pude hacer oídos sordos a sus súplicas.



**Yo  
ME HAGO  
el artículo**

**(GLORIA GUZMÁN)**

MONO DE TONO GALLO

Decían que necesitaban la "vedette" más inquieta, la más graciosa, la mejor bailarina — ¿quién otra iba a ser? —, la más bonita — ¡vamos, que no es para tanto! — y la del mejor par de ojos que hay en plaza. Y quien

dice los ojos, dice la nariz, el cabello, las piernas y demás, ¿verdad?

Vaya, vaya con estos hombres. Dicen también que yo no he tenido que recurrir nunca a "desaparición de alhajas" o "tongos" similares para figurar con buenos títulos en los diarios. Y no es que me falten alhajas, no vayan a creer. Ahora, a pedido de los que saben, estoy haciendo género de comedia. Siempre creí que yo no cortaba ni cosía en tal género, cuando héte aquí que salgo haciendo tabla rasa con el gremio.

¿No han ido al Smart? ¡Ah, no se lo pierdan! Lo único que siento es que ni "Parra" se ha salvado de mis "destellos".

Es el Destino. Por siempre y para siempre.

*Gloria.*

**POR LA COPIA:  
DANTE DE PALOS**

**PARA PEINARSE BIEN**  
con elegancia y a la moda

**USE SOLAMENTE**

**GOMINA**

UNICO FABRICANTE

**BRANCATO**

RECHACE IMITACIONES  
Y SUSTITUTOS

**D**ESDE que fué presidente le quedó aquella sonrisa que registraban, invariablemente, las fotografías y hacía decir a las buenas amas de casa cuando leían los periódicos:

—¡Tan simpático el general!... Míralo como sonríe...

Era una sonrisa que iluminaba su rostro con un gesto de encantadora bonhomía. La ensayó cuando era, tan sólo, candidato y necesitaba atraerse la mayor suma de voluntades. Desde entonces no la abandonó jamás. Sabía, por experiencia, que una buena sonrisa vale, a veces, mucho más que un discurso. Con ella había recibido a presidentes de países amigos, a plenipotenciarios, a políticos inquietos, a postulantes llenos de urgencia. Llegó sonriente a la Casa de Gobierno y salió de ella sonriente, como si sus seis años de actuación no hubieran alcanzado a conmover la placidez inefable de su rostro.

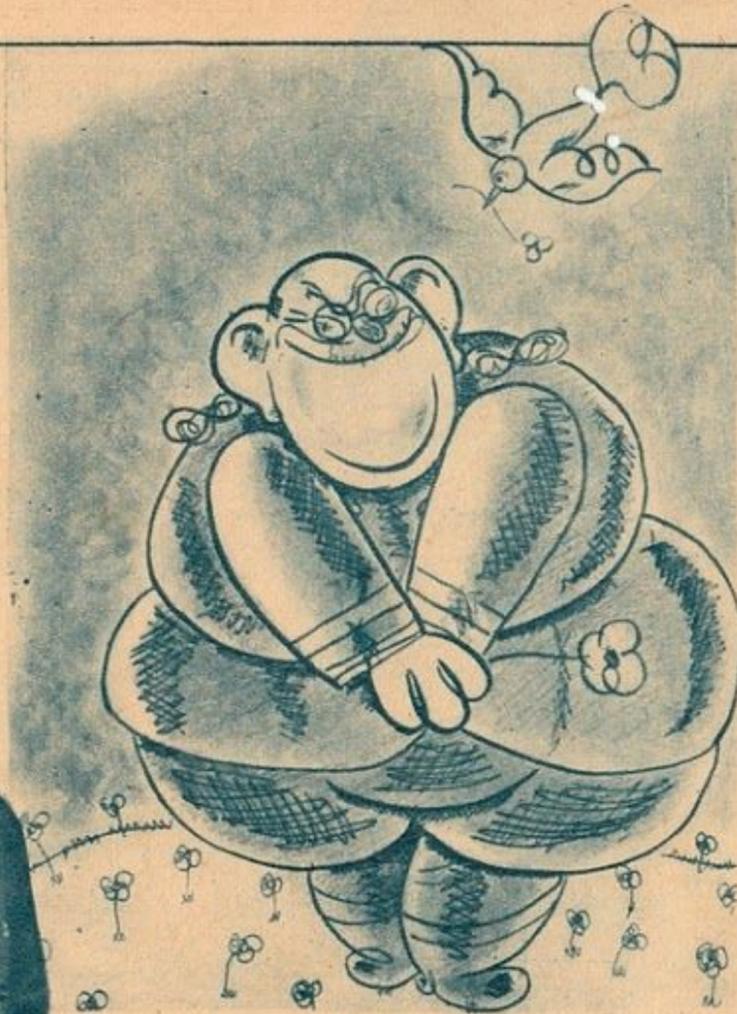
—General... Parece que los conservadores quieren quitarle su apoyo, porque dicen que usted favorece a los opositores...

Y él sonreía.

—General... Los opositores están furiosos, porque, según ellos, usted está entregado a los conservadores...

Y él sonreía.

—General... Los



diarios están echando chispas por las cosas de don Manuel y don Manucho...

—¡Qué Manuel, éste!... ¡Qué Manucho!... Siempre traviosos...

Y volvía, nuevamente, a sonreír. Así pasaron seis años y retornó a la vida común del ciudadano, con el mismo gesto que hacía exclamar a las buenas amas de casa:

—¡Tan simpático el gene-

y al que él, en agradecimiento, le prodigaba la mejor, la más dulce de sus sonrisas.

Desde pequeño fué un soñador, y aunque el curso de su vida no estuvo muy acorde con la ruta de sus sueños, no podía decir que la realidad había desmentido, totalmente, las creaciones de la fantasía.

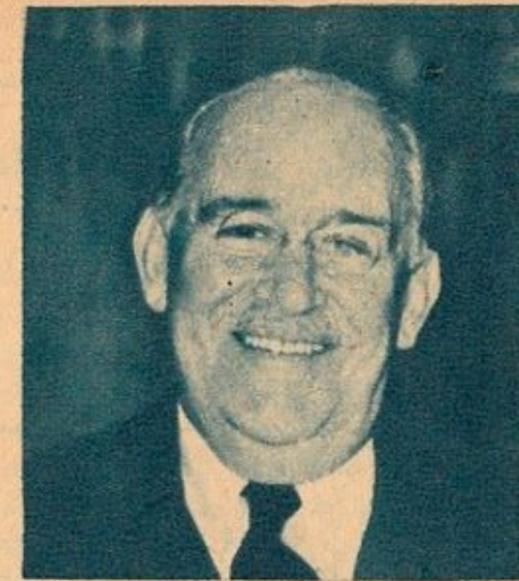
Durante algún instante contempló, sin interés alguno, un plano extendido sobre el escritorio, revelador de sus especulaciones científicas. Lo hizo a un lado y tomando un lápiz, se puso a hacer cálculos en un papel con habilidad de consumado matemático.

—Esta vez tienen que votarme más de ochocientos mil ciudadanos...

Alguien golpeó, discretamente, a las puertas del despacho.

—Con permiso, general...

—¡Adelante!



—Viene a verlo el doctor Fulano...

—Hágalo pasar, nomás...

Era un cau-

## Con la SONRISA en los labios POR EL NEGRO DEL BUFFET

ral!... Míralo como sonríe...

Se había quedado dormido en el despacho principal de su estudio de ingeniero, donde mataba ahora sus ratos de ocio y solía conversar con sus amigos sobre temas intrascendentes. Reclinada la cabeza en el respaldo de la butaca, se destacaba la firmeza de sus rasgos, suavizados, en parte, por aquella sonrisa que ni aun en sueños le abandonaba. Respiraba quedamente y después de permanecer así varios minutos, suspiró hondo, se hizo más amplia la sonrisa y despertó.

—¡Las cosas que tienen los sueños!...

Se restregó los ojos con el revés de la mano y quedó pensativo. Se había visto de nuevo en la Casa de Gobierno, llevado por un pueblo que lo aclamaba sin cesar

dillo de cierta figuración que acudía siempre a pedirle consejo.

—¡Mi general!

—¿Cómo le va, mi amigo?

—¡Trabajando, mi general!

—¡Pshhh!... Estaba haciendo unos cálculos sobre resistencia de materiales...

Discretamente, guardó el papel en un cajón del escritorio.

—Pues sí, mi general... El tiempo pasa y yo creo que debemos empezar a reorganizar el partido... Tenemos que prepararnos para las próximas presidenciales...



—¡Caramba!... Yo estoy tan alejado de las cosas políticas... Francamente, ya no me interesa más que mi profesión de ingeniero y la tranquilidad de mi retiro...

Envlovió a su interlocutor con una sonrisa suave, en la que había mucho de renunciamiento.

—Sí, mi general, comprendo... Pero, usted ¿qué opina?...

Dió su opinión como si realizara un verdadero esfuerzo y debiera vencer, íntimamente, su despego por las cosas políticas.

—Claro, mi general, es lo que yo pienso... ¡Porque no dude, mi general, que usted volverá a ser presidente!

—¡Yo presidente!... —exclamó con extrañeza—. No, mi amigo, se equivoca... Yo he terminado mi vida política... Ya sacrificué buenos años a esas funciones, donde se cosechan más ingratitudes que satisfacciones...

Esta vez sonrió tristemente, como si el dolor del sacrificio punzara aún su alma.

—Sin embargo, mi general, verá usted cómo no es posible que sea otro.

Hizo un gesto de resignación y se encogió de hombros.

—No hablemos de esas cosas, mi amigo... Ya tiene mi consejo... ¿En qué otra cosa puedo serle útil?

Se despidieron. Solo otra vez en su despacho, sacó la hoja de papel donde había estado haciendo cálculos.

—Buenos Aires me responderá... Santa Fe, Corrientes, Santiago del Estero, San Luis, Mendoza y la Rioja, también... A Córdoba, Entre

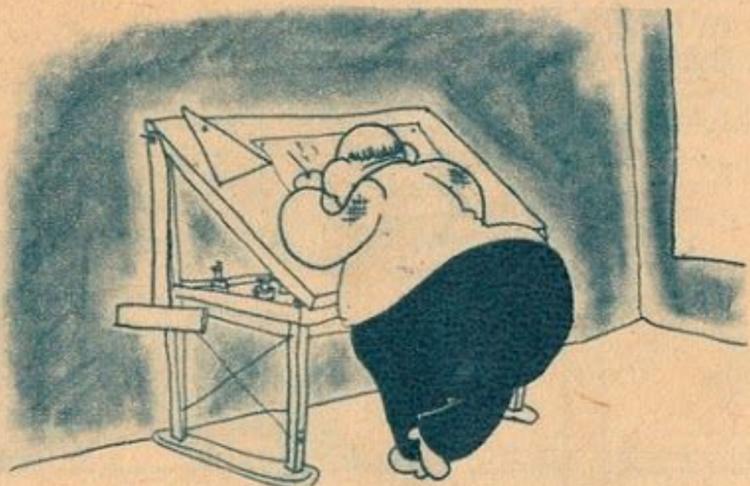
Ríos y Tucumán tendré que arreglarlas con habilidad... La capital..., la capital veremos cómo se la arregla...

Se echó hacia atrás en la butaca y mirando al techo se puso a recordar el sueño que había tenido momentos antes. Veía a la multitud reunida en la Plaza de Mayo, que aclamaba su nombre y agitaba en alto pañuelos y sombreros.

—Sí... esta vez tienen que votarme más de ochocientos mil... ¿qué duda puede quedarme? si entonces fueron tantos los que me votaron...

Con la mirada vaga y la sonrisa en los labios se dejó llevar una vez más por el ensueño. Sonreía beatíficamente, con esa dulzura que hacía decir a las buenas amas de casa, cuando veían su efigie en los periódicos:

—¡Tan simpático el general!... Miralo como sonríe...

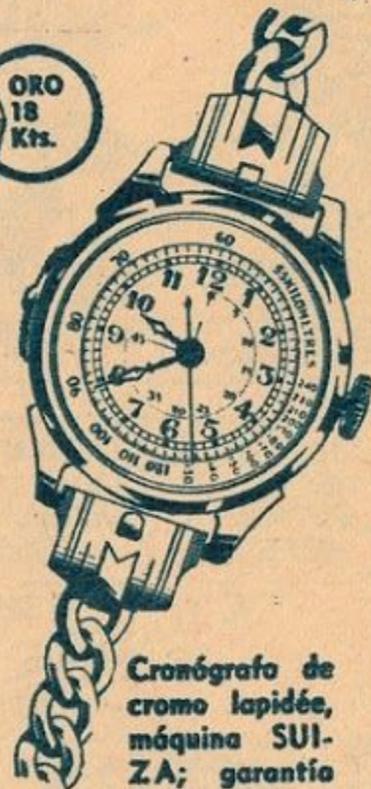


# NUESTRO

**INTERIOR:**  
Utilice servicio contra-reembolso.



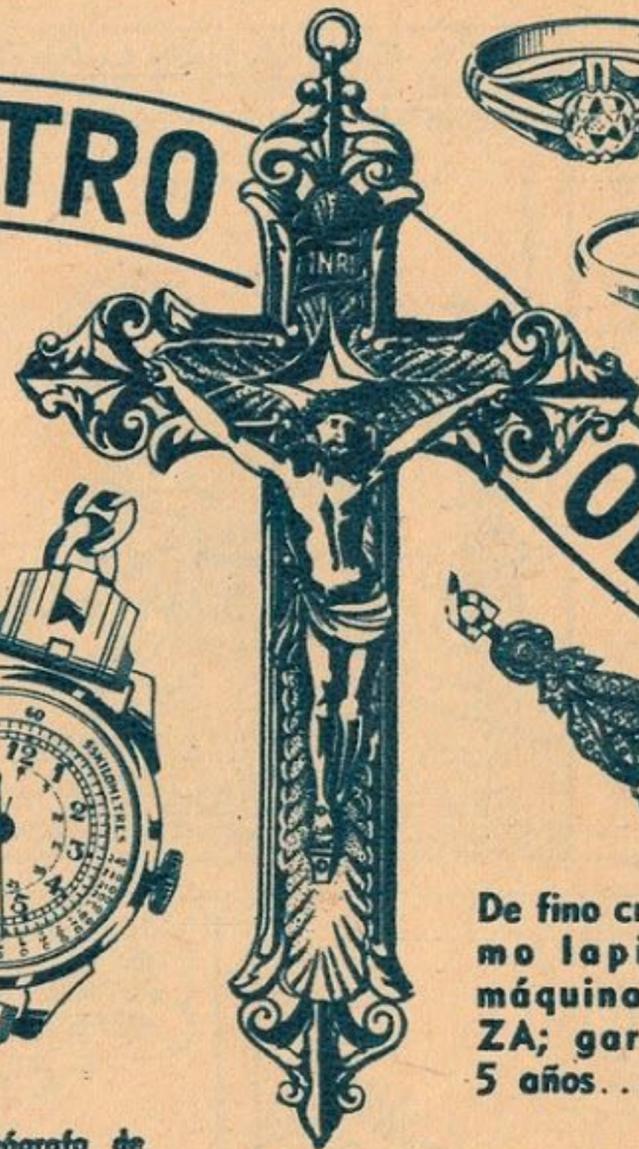
ORO 18 Kts.



Cronógrafo de cromo lapidée, máquina SUIZA; garantía 5 años.

**\$ 14.-**

Hermosa bombilla, en plata sellada 900, embocadura, virolas y adornos para iniciales, en ORO 18 kilates..... **\$ 8.50**



Para caballero, ORO y PLATINO con BRILLANTE "Sircon".

**\$ 22.-**



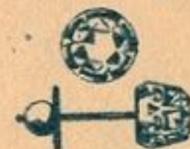
Delicado anillo AGUAMARINA de ORO 18 Kts. y PLATA.

**\$ 12.-**



De fino cromo lapidée, máquina SUIZA; garantía 5 años..... **\$ 17.50**

**REGALAMOS**  
Hermoso CRUCIFIJO cincelado florentino, macizo, empavonado tipo plata vieja. Medida 17 x 33 cms. UNA VERDADERA OBRA DE ARTE.



Aros a tornillo, de ORO 18 Kts., con BRILLANTE "Sircon".

**\$ 9.50**

COMPRAMOS ORO

**JOYEROS Y FABRICANTES:**  
**LAMBIERTO y BARRANCO**  
**917 AVENIDA DE MAYO 917**

# Don Fierro



¡OTRA VEZ!! YA HAN LLAMADO COMO CUARENTA VECES Y SIEMPRE EQUIVOCADO, SEÑOR JEFE!

¡DEJE! ¡ATENDE-RE YO!



¡HAGA EL FAVOR DE MARCAR BIEN EL NÚMERO, IMBÉCIL!

¡A QUIÉN VOY A MARCAR ES A Ud. PEDAZO DE ANIMAL!

¡RETIRE ESE INSULTO O LO MOLERE A PATADAS!



¡NO ME DA LA GANA! ¡ANIMAL! ¡ANIMAL! ¡ANIMAL!

¡INSECTO! ¡SÁLGASE DEL TELÉFONO SI QUIERE CO-NOCER A UN HOMBRE!

¡NO CACARIÉS DETRÁS DEL ALAMBRADO, GAYITO COM-PADRÓN!



¿CONQUE RETOBÓN, EH?... ¡LO ESPERO A LAS 7 BAJO EL PUENTE DEL PACÍFICO Y... ¡LLEVE CÉDULA PARA QUE LO IDENTIFIQUEN DESPUÉS!



¡QUÉ HA HECHO, SEÑOR JEFE!...

PERMÍTAME POR LO MENOS QUE LO ACOMPAÑE... ¡A LO MEJOR EL OTRO SE VIENE ACOMPAÑADO TAMBIÉN!

BUENO, PERO... ¡CUIDADITO CON METERSE!

7  
DIERON  
LAS  
7...



¡MALDITO SEA! ¡ESE AMIGO PEGOTE NO ME SOLTABA Y YA DEBEN HABER TERMINADO LA PELEA!... ¡QUIÉN SABE COMO LE HA IDO AL JEFE!



# LA RADIO EN BROMA

## GRAGEITAS

Desde hace dos meses, en L S 2, tienen a "La novia en el altar".  
¿Por qué no la casarán de una vez?

La compañía de Conte interpreta por Radio Argentina "Juan Sin Luz". Por supuesto que ese Juan es el estimado oyente.

El acento inglés del Sherlock Holmes que actúa por Radio Belgrano se asemeja al de Gallino Rivero cuando pronuncia nombres extranjeros.

Un speaker de Radio del Estado situó a Río Gallegos en el territorio del Chubut.

Radio del Estado sigue, pues, haciendo patria.



¡UY!... ¡UY!... ¡UY!...

## ¡QUE ALEGRÍA!

El sábado estábamos algo tristes y resolvimos alegrarnos escuchando radio. Para empezar, sintonizamos Radio Splendid, que tiene programas muy amenos. En efecto, transmitían la escenificación de un accidente en el que tres personas morían ahogadas en un pozo. Luego, un recitador dijo aquella poesía de Amado Nervo que pregunta con insistencia: "¿Adónde van los muertos, Señor... adónde van?". Como por esa parte del dial no íbamos bien, corrimos la aguja hasta Radio Mitre, para escuchar al Abuelito. Relataba en ese instante el cuento de "Juan Gómez".

—...y entonces — decía el Abuelito — Juan Gómez se murió y...

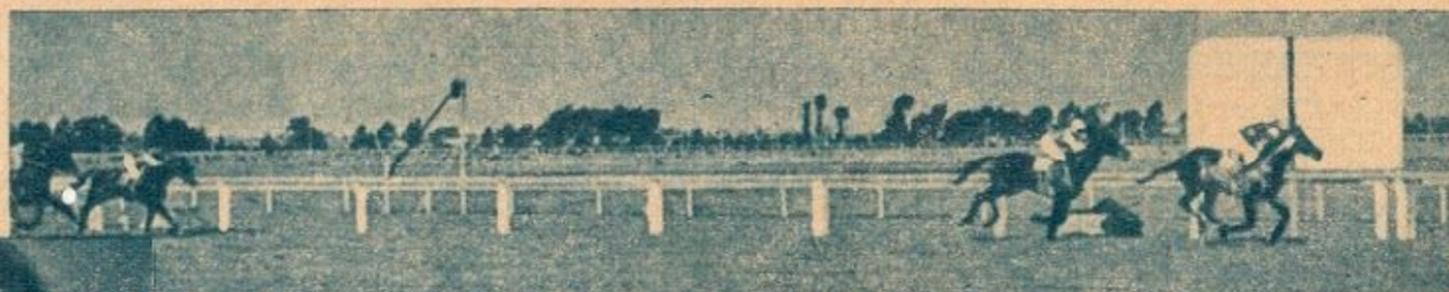
Más tristes que nunca, resolvimos refugiarnos en la música y en el canto y sintonizamos Radio Stentor. Un cantor desconocido interpretaba un tango:

—Y al verme arrumbado... más solo que nunca... me fui a mi querencia... buscando morir.

Después de eso, apagamos el receptor y, a la fuerza, nos "tiramos a muerto".

## MALDICION GITANA

Que eches la suerte con los "Dados Blancos" de L S 4.



## NI EN LA PAZ DE LA ONDA CORTA PUEDE CREERSE

De vez en cuando cometemos el ligero pecadillo de jugar un boleto a las carreras. Y para enterarnos de los resultados, sintonizamos la broadcasting paraguaya Z. P. 14, que nos dice por onda corta todo lo que ocurre en La Plata, Palermo o San Isidro. El último domingo jugamos nuestro boletito a Piquet, en el clásico Chacabuco, nada más que por llevarle la contra a Romántico y de rabia porque los uruguayos siempre nos ganan al fútbol. Se larga la carrera y comienza el relato del "speaker". Piquet venía al frente y Romántico corría para atrás. Llegamos así al final de la carrera y... ¡Piquet solo!... Había llegado primero... Nuestra plata estaba salvada y nuestro orgullo de porteño también. Saltamos de contento, cuando el "speaker" rectificó:

—No ha ganado el 5, Piquet..., sino el 3, Romántico. ¡Se nos ocurrió una maldición gitana más linda!... Lástima que no la podemos decir.

## ¿A QUE HORA SE QUIERE REIR?

(PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO)

*Alí Salem de Baraja*  
*Opera cómica*  
*Aventuras de Macuco*  
*Cárpato Parlatuti*  
*Carbonilla*  
*Dealessi-Fortuna*  
*Don Cipriano*  
*Doña Anunciata*  
*Juzgado de Camama*  
*El Zorro*  
*Flia. de Pancha Rolón*  
*Lindoro Puruva*  
*Nuestro Almanaque*  
*Pepe Arias*  
*Profesor Ciruela*  
*Rampullet*  
*Rendija y Martín*  
*Unicolo A'Ollo*

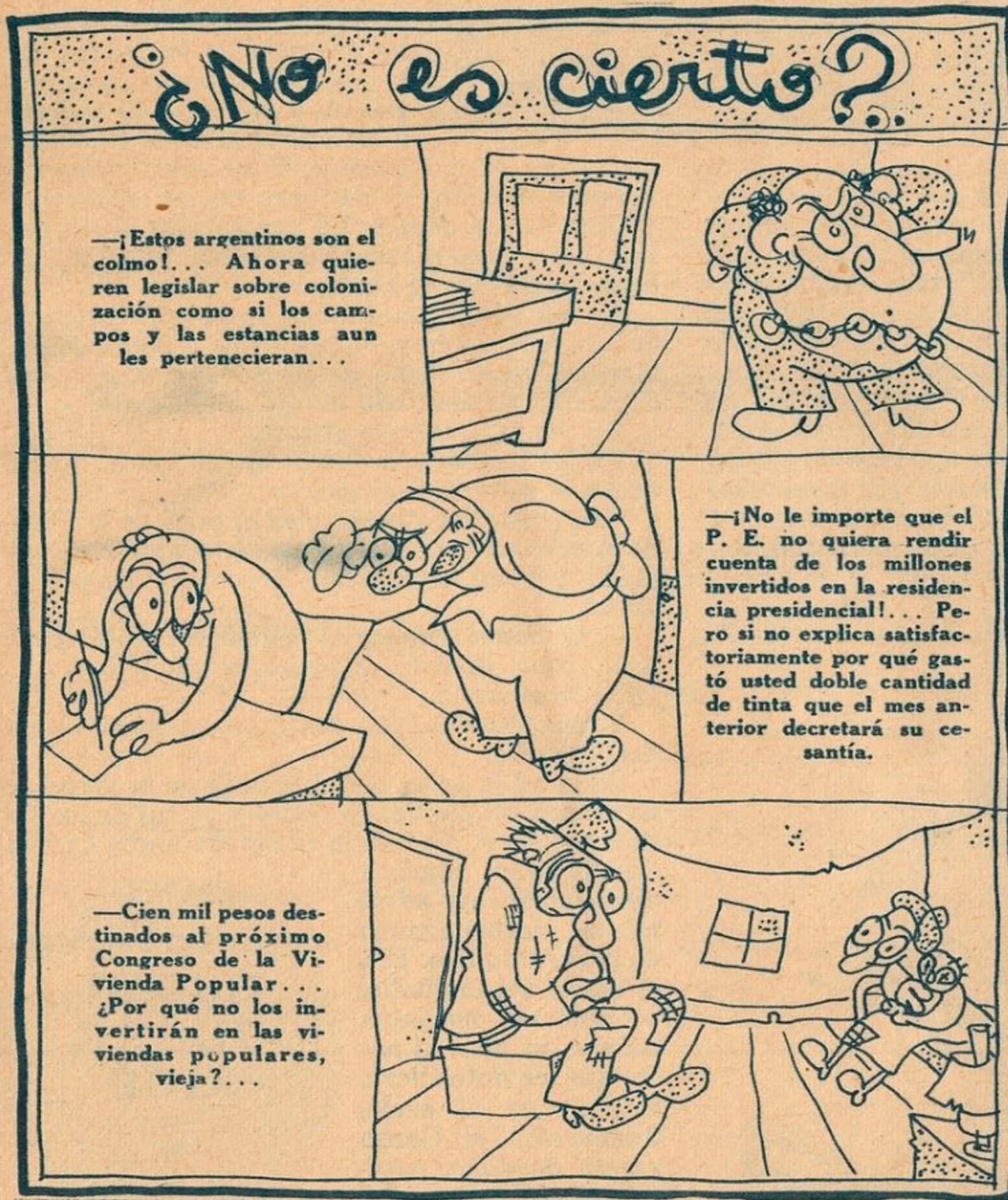
Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.  
Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.  
Todos los días menos domingos. Por L R 1, R. El Mundo. A las 17.15.  
Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.  
Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8, Radio París. A las 22.30.  
Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.15.  
Lunes, miércoles y viernes. Por L R 6, Radio Mitre. A las 22.15.  
Todos los días, diversas hs., menos domingos. Por L S 6, R. del Pueblo.  
Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.  
Por L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21. Jueves, a las 21.30.  
Todos los días menos domingos. Por L R 10, Radio Cultura. A las 20.  
Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.  
Todos los días menos domingos. Por LR1, Radio El Mundo. A las 11.  
Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 21.15.  
Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. Dist. horas.  
Todos los días menos domingos. Por L S 2, Radio Prieto. A las 13.30.  
Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.  
Martes, jueves y sábados. Por Radio El Mundo. A las 13.05.



## ESTA DEMASIADO CRECIDITO

Vicente Falivene es un cantor de Radio Mitre, bastante discreto. Por lo pronto, tiene un vozarrón de enano que impresiona. ¿Y a que no saben qué es lo que canta con esa voz?

"Papito... hoy cumplo seis años".



¿No es cierto?

—¡Estos argentinos son el colmo!... Ahora quieren legislar sobre colonización como si los campos y las estancias aun les pertenecieran...

—¡No le importe que el P. E. no quiera rendir cuenta de los millones invertidos en la residencia presidencial!... Pero si no explica satisfactoriamente por qué gastó usted doble cantidad de tinta que el mes anterior decretará su cesantía.

—Cien mil pesos destinados al próximo Congreso de la Vivienda Popular... ¿Por qué no los invertirán en las viviendas populares, vieja?...

# ELECTROTECNIA



**REFRIGERACION  
ACONDICIONAMIENTO  
DE AIRE**  
*¡he ahí su porvenir!*

**GRATIS**  
ESTE ESPLENDIDO  
EQUIPO PROFESIONAL



LA INDUSTRIA ELECTRICA ofrece muy atractivos puestos en sus variadísimas aplicaciones prácticas en: Plantas Eléctricas y Subestaciones; Instalaciones de Alumbrado; Embobinado de Motores; Telefonía, Telegrafía y Radio; Automovilismo, Aviación, Trens Eléctricos y Diesel-Eléctricos; Anuncios Luminosos, etc., y muy particularmente en las novedosas ramas de la REFRIGERACION y ACONDICIONAMIENTO DE AIRE (Clima Artificial) que en forma tan asombrosa se están desarrollando con gran demanda de Expertos.

ESTUDIE EN SU CASA este famoso método "Comprobado" y en corto tiempo se hará de una profesión de grandes posibilidades. Todo lo que necesita es saber leer y escribir el español y dedicar unos cuantos minutos de su tiempo libre.

GAÑE DINERO desde un principio con este sistema fácil y práctico de "Aprender Haciendo" para lo cual recibe Herramientas, Instrumentos y todo lo necesario para establecerse por su cuenta o colocarse en un empleo bien pagado.

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)

Oficina Sucursal: Edificio Boston. Dpto. 821 - E7  
Buenos Aires, Rep. Arg.

Envíeme su Libro GRATIS para ganar dinero en la Electrotecnia.

Nombre..... Edad.....

Dirección.....

Localidad..... Edo. o Prov.....

**PIDA ESTE LIBRO GRATIS**

**¡APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD!**





# QUE LINDA ES LA VIDA!

**¿QUIÉN** dijo que la vida no vale la pena? A ése lo invito a suicidarse en una hermosa

mañana, y en Palermo, mientras las muchachas en flor pasan a su lado riendo y parlotando alegremente... Vamos a ver si no se le cae de la mano la hojita de afeitar oxidada que lleva para cumplir su siniestro propósito...

¿Quién dijo que la vida comienza mañana?... La vida ha empezado ya. Empezó el mismo día de nuestro nacimiento. Si nos fuera dado poder expresar nuestra alegría mientras nos alimentamos por primera vez como inocentes corderillos, haríamos una pausa al chupete para exclamar: "¡Qué linda es la vida!...".

Ustedes dirán que soy excesivamente optimista. Pero la vida es tan linda que por muy grande que sea el optimismo de un hombre, siempre es poco. Mi optimismo es de primer agua, o de oro 24 quilates. ¡Nada de "doublé", señoras y señores! El optimismo "doublé" es como esos anillos dorados que dejan su oscura marca en el dedo que los lleva.

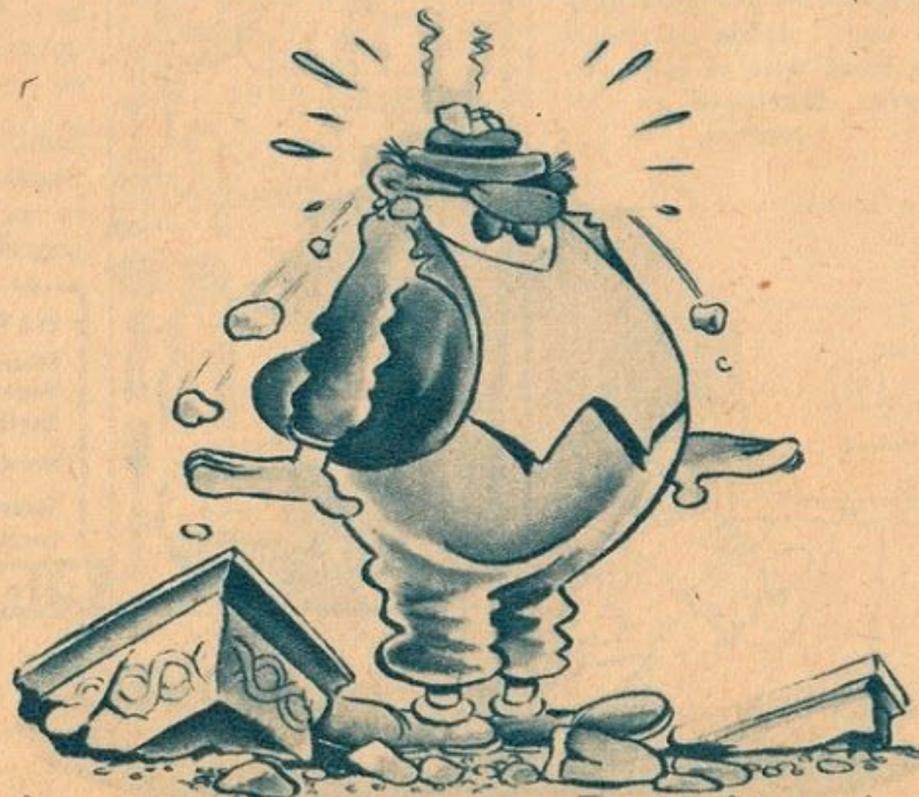
He comenzado a ser optimista desde chiquitito. Ahora que soy grande (estatura 1.90. Peso neto, 110 kilos), soy más optimista. "Cada uno es cada uno", como decía un sereno filósofo que perdió el puesto y se quedó tan sereno.

Me llamo Capricornio Paniagua. Cualquiera dirá que mi nombre debía ser para mí un motivo de

amargura constante. Y no es así. Todo lo contrario. Cuando me presento en una tertulia, en una reunión familiar y me anuncian en alta voz: "¡El señor Capricornio Paniagua!", todo el mundo estalla en una estrepitosa carcajada. Y como la risa es contagiosa, yo también me río, feliz y contento de provocar la alegría de mis semejantes.

Mi padre se llamaba don Filogenio y fué un gran optimista. Era un hombre de ingenio extraordinario. El no plagiaba los nombres de los demás, como hacen todos los padres. ¡El inventaba! ¡Y qué inventiva la suya! Mi hermano mayor se llama Piperión; el que le sigue, Exuperio; mi hermanita se llama Piperina y yo me llamo Capricornio.

Mi vida ha sido una serie ininterrumpida de



Después de esto, ¡como para no ser optimista!

Otro día, se desprendió una cornisa de un tercer piso y vino a caer, justamente, sobre mi cabeza. La cornisa se hizo polvo.

En las guerrillas del barrio, las primeras pedradas las recibía yo, a pie firme y pecho descubierto. Y en el colegio, ni qué decir: conducta, clasificación y aseo, todo parejo. Todo malo.

Así me fuí haciendo grande.

En los partidos de fútbol de mi época, no cobraba el réferee. Cobraba yo.

Una noche fuí a presenciar la pelea de la Fiera de Arkansas versus el Ganso del Capitolio. Animado por mi entusiasmo deportivo, empecé a gritar:

—¡Comételo entero!... ¡Rompele siete costillas! ¡Dale, Fiera!... ¡Dejalo sobre la lona!... ¡Hacelo sonar!...

Y, enardecido, llené de improperios al Ganso del Capitolio.

Terminó la pelea con el triunfo de la Fiera de Arkansas. El público se retiró y yo fuí de los últimos en salir. No habría caminado media cuadra cuando una sombra descomunal cayó sobre mí, sin darme tiempo de pegar un grito. Era el Ganso del Capitolio.

Como allí no había réferee, ni juez, ni nadie que me defendiera, estando en el suelo, desmayado, el Ganso seguía dándome patadas. ¡Qué bárbaro!...

POR  
OSCAR  
CESAR  
RIOS

Me salvé raspando, como otras veces. Después de esto, ¡como para no ser optimista!...



Un domingo andaba necesitado de plata y fui a ver a Roncaforte, amigo de la infancia.

—Roncaforte— le dije —, ¿podés prestarme cien pesos?

Roncaforte trastabilló. Casi pierde el equilibrio.

—¿Qué decís?... ¿Cien pesos?...

—Sí, los necesito mucho... Es un caso de urgencia y no podés negármelos.

—¡Cien pesos es mucha plata! — exclamó Roncaforte —. Y si vos, después, no... no... me los devolvés...

—¿Dudás de mí? Mirá, Roncaforte, tengo la absoluta seguridad, ¿sabés?, la absoluta seguridad de...

Roncaforte no me dejó terminar. Metió su mano en el bolsillo y me dió los cien pesos.

Entonces yo guardé la plata y no terminé la frase.

Pasaron los días. Pasaron las semanas. Pasaron los meses. Y pasaron los años. Hasta que me encontré otra vez con el amigo Roncaforte.

—Capricornio— me dijo —, ¿te acordás de los cien pesos que te presté hace cinco años?

—Me acuerdo perfectamente, Roncaforte. Tengo muy buena memoria.

—Tenés que devolvérmelos. Muchas veces he dudado de vos...

—Pero, Roncaforte... ¡No debés dudar!... Debés tener la absoluta seguridad...

—¡Sí, sí!... ¡Lo mismo me dijiste la vez pasada!...

—Pero la vez pasada no terminé la frase. Lo recuerdo perfectamente. Quería decirte: "tengo la absoluta seguridad de que no te los devolveré nunca más". ¡De manera que no debés tener ninguna duda, Roncaforte!... ¡No hay nada más terrible que vivir con la duda en el alma! ¡A no pensar más en eso!...

¡Qué tipo violento este Roncaforte!... Se arrojó sobre mí como un tigre cebado. Juntos nos llevaron en una camilla, y fué necesario que le abrieran la boca con un cortafrío para sacarle mi dedo



pulgar de entre sus peligrosos y afilados colmillos.

También esta vez muchos creyeron que no contaría el cuento. Pero yo los escuchaba y me reía por dentro. ¡Me reía a más no poder porque mi optimismo es inagotable!...



Por fin mi situación dió un vuelco favorable. El vuelco ocurrió en el camino a Rosario. Fué una mala maniobra del banquero Gordon que iba a ciento treinta kilómetros por hora. Caí en una cuneta con toda la carrocería encima.

A raíz de ese accidente conseguí un puesto en el Banco de Gordon. Todos envidiaron mi buena suerte y yo me sentí más optimista que nunca. ¡Trabajar en un Banco!... ¡Tener una novia!... ¡Casarse!... ¡Ah, qué linda es la vida!...

Mi sueldo es pequeño, pero, sin embargo, podía darme ciertos gustos y alimentar alguna esperanza. Todas las semanas compraba mi billetito de lotería. La suerte no viene si no la llaman, y yo la llamaba confiado en que alguna vez, al fin, escucharía mi voz.

Los números que compraba, por olvido, no figuraban nunca en el extracto. Eran muy caseros: ¡no salían nunca! Cualquiera otro se hubiera cansado, pero yo, no. Yo seguía jugando con admirable optimismo.

Y así fué que un día... ¡la pegué!... Todos me felicitaban y me abrazaban, pero ninguno reía tanto como yo.

El banquero Gordon me llamó a su despacho. En cuanto entré, me preguntó:

—¿Es cierto, señor Paniagua, que usted se sacó un millón en la lotería?

—Sí, señor Gordon.

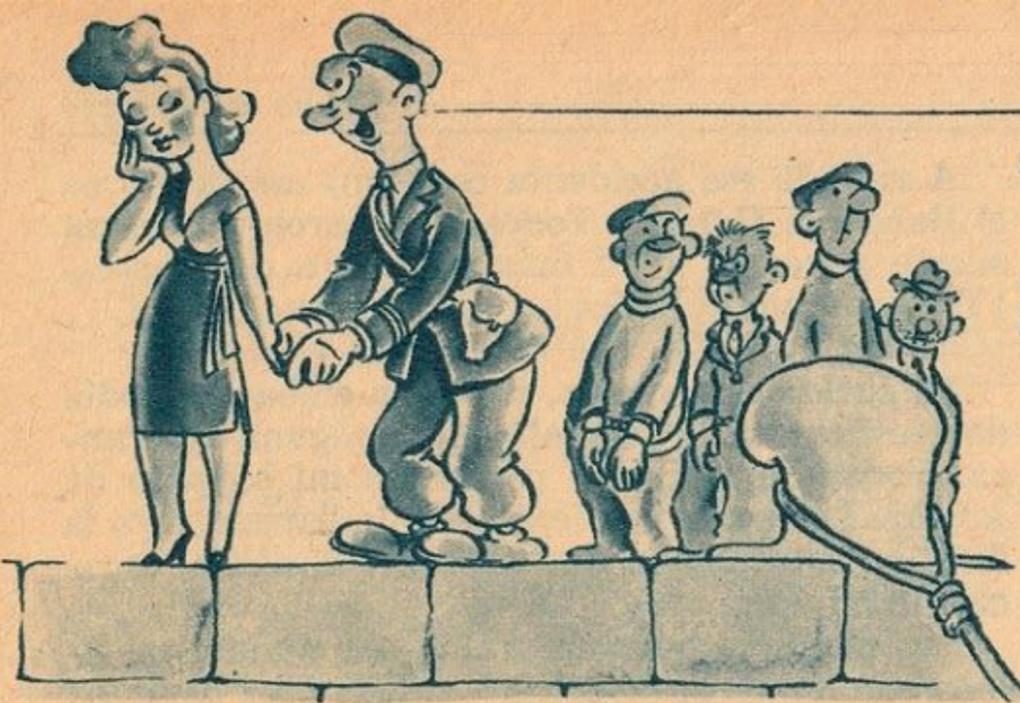
—Bien. Debo manifestarle que no me gustan los empleados que juegan. Queda usted despedido.

No pude reprimir el impulso. Me acerqué al señor Gordon. Lo estreché fuertemente entre mis brazos, le di un beso en la frente y exclamé:

—¡Gracias!... ¡Le quedo muy agradecido!... Entre las felicitaciones de todos, salí del Banco.

¡Todas las mañanas voy a Palermo y las muchachas en flor pasan riendo y parloteando!...

¿Quién dijo que la vida no vale la pena?... ¡Ah!... ¡Mi optimismo es inagotable!... ¡Si hay alguien que quiera suicidarse, que venga conmigo y verá cómo se le disipa ese mal pensamiento y se le cae de la mano la hojita de afeitar oxidada que lleva para cumplir su siniestro propósito!...



## "THE END"

(LOS ÚLTIMOS METROS DE UN FILM DE CONTRABANDISTAS)

Por TITO BLUE

costas, con las luces apagadas y el motor roncando sordamente, en medio de un oleaje furioso. La responsabilidad de sus funciones, según esto, ha conquistado a Jim por encima de todo otro sentimiento. Y que el sacrificio del muchacho es doloroso lo confirma el recuerdo lagrimeante que tiene en esos momentos de la muchacha, mientras la lancha enfila su proa hacia la inmensidad del mar.

—Si prendes a Pat — así le había dicho June —, olvídate de mí. ¡Espantoso dilema! Y fácil de explicarnos la tragedia de Jim Wade si decimos, de paso, que jamás había amado a nadie como a esta hermana de contrabandista, hija de contrabandista, nieta de contrabandista y contrabandista ella misma. Pero ya sabemos lo que es el amor y las jugarretas que nos depara el mismo en las primeras de cambio. Cuando Jim se dió cuenta en dónde estaba metido y con la familia que iba a tener que lidiar, ya su corazón ardía por June, aunque sobreponiéndose a todo, ahora enderezaba por el camino

de June, hacía la vista gorda, en desmedro de sus galones. Aquella noche pareció decidirse, si juzgamos las precauciones que toma al partir a bordo de la lancha guarda-

recto, es decir, por el camino recto hasta donde suponía que iba a vérselas con Pat y sus acólitos, con todos los cuales cargaría como con una bolsa de papas. Y como lo predijo se cumplió. Habría navegado ocho nudos, sin contar el que tenía en la garganta, cuando da con la lancha contrabandista. Enciende las luces de cubierta y, simultáneamente, lanza un cañonazo, sorprendiendo a los contrabandistas con las manos en la masa. Los aborda en seguida por estribor y les ordena, con las manos en alto, trasbordar de embarcación, lo que aquéllos cumplen sin chistar. Pero en eso Pat reconoce a Jim y prorrumpen en un grito:

—¡Pero, Jim! Soy Pat...

—Lo sé...

—Si me detienes, harás sufrir terriblemente a June...

—Nada me importa... ¡El deber está primero! —Y Pat enmudece y así navegan hasta ganar la bahía de la Foca Parda, donde desembarcan uno por uno, con esposas y todo. Y allí, sobre unos cajones, June, la hermana de Pat, el amor de Jim, se enjuga una lágrima.

—Perdóname, Jim... —dice al policía marítimo cuando pasa cerca de ella. Y Jim se detiene. La mira y se conduele.

—¿Comprendes —explica— que el deber de un hombre está por encima de todo?

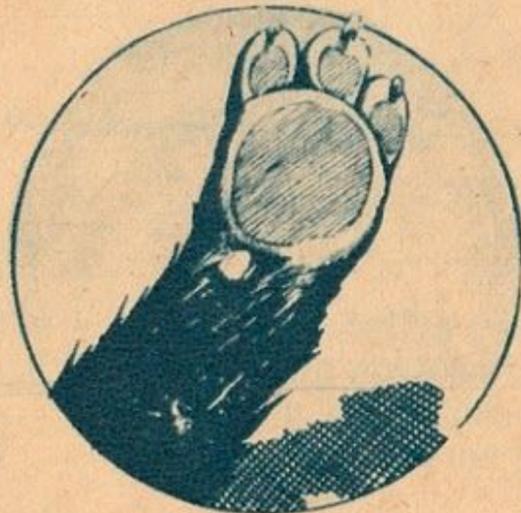
—Comprendo y estoy avergonzada de no haberlo comprendido antes... Perdóname y llévame lejos de aquí... —Y se besan, que por algo se querían tan de veras.

**J**IM Wade estaba en una encrucijada terrible. Por un lado, el amor de June; por el otro, el cumplimiento de su deber como policía marítimo. Hacía tiempo que Jim Wade venía observando el contrabando de sedas en la bahía de la Foca Parda, pero como el principal autor de ella era nada menos que Pat Arthur, el hermano

# LA NATURALEZA DOTA A LOS ANIMALES DE FIRME PASO



1º ¿Has observado cómo camina una pantera? Anda con paso cauteloso y seguro. Brinca y trepa con facilidad. Su seguridad, su firmeza, está en sus extremidades.



2º ¡Mírale las patas! Tiene como unas almohadillas fuertes, elásticas. Con ellas camina sin ruido, da esos grandes saltos y se afirma bien.



Tú también saltas mucho. Pídele a tu mamá que haga colocar en tus zapatos el NUEVO Taco de Goma Goodyear. Y podrás correr, trepar y brincar sin temor a resbalar.

Este es el Nuevo Taco de Goma Goodyear que hay que colocar en tus zapatos.

Con él se camina MAS SEGURO y se juega mejor.



# PRODUCTO nacional

Por ROBERTO G. BONETTO

ILUSTRO EL AUTOR

**D**ESDE afuera ya los había visto, y cuando entró se dirigió directamente al mostrador, donde se ubicó para atenderlo el mismo dueño del boliche.

—¡Deme una docena, quiere! — indicó Edgardo Luna, entonando la voz a la manera de los criollos puros.

El comerciante asintió con la cabeza, y mientras se apresuraba a despacharlo, se esmeró por decir algo, como es habitual en ellos.

—Qué fresquete, ¿verdad, señor?

—Sí, hombre...

—Es la humedad...

—Será... De cualquier modo, gracias al cielo que es un fresquete nacional, que si fuese importado me sería imposible sufrirlo...

—¡Usted es de ley!

—Así pues, y... ¿esos huevos también lo son?

—¡Ya lo creo!

—¿Y serán autóctonos?

—¡Claro!

—¡Cómo me lo prueba, eh!

—Es decir...

—Los noto desparejos y macilentos; no quisiera estar en la duda... ¡Yo quiero un producto nacional!...

—A esta altura del año...

Edgardo Luna lo

miró con sus ojos oscuros, plenos, igual que los de la raza fuerte, y que irradiaron inusitados destellos.

—¡La duda sería mortificante; usted perdone, pero no los llevo!...

Y se fué.

Vestía con amplitud y usaba cuello palomita, y como todos los jubilados, desde que no dictaba cátedra de historia mataba sus ratos de ocio leyendo artículos de fondo.

Andando patriarcalmente se allegó hasta el almacén de la esquina.

—¡A ver, pues!... Quisiera unas pasas de uva, ¿cómo las venden?...

—En paquetes de un cuarto kilo, señor... ¡Son de San Juan!

—Eso me gusta, amigo... San Juan, San Luis y Mendoza formaron en un tiempo la benemérita provincia de Cuyo... ¡Nadie debe olvidar el suelo donde se incubó la gesta emancipadora del glorioso general San Martín!... No sé si usted recordará que...

—Aquí los tiene, señor...

Edgardo Luna, meneando la cabeza, íntimamente complacido de la remoción histórica, tardó más de lo suficiente para leer en las letras de molde:

“Pasas sanjuaninas “La Universal”. De León Tupongosky”.

—Estas no son... — y se las devolvió, ganando la puerta con enfado.

—Eran uvas injertadas... — mascullaba para sus adentros.

Buscó, y guiándose por las calles apacibles del barrio en que vivía no paró hasta el “Gran Emporio Vitivinícola y Gastronómico”. Dijo poco y muy conciso.

—Y ahora me agrega un kilo de azúcar, ¿no?

—¿De refinería?...

—Sí, pues, sino por eso deja de ser tucumana...

—Nadie se lo discute...

—Y pensar que de no contar con la desobediencia de Belgrano, se nos hubiese amargado el ideal patriótico...

—¿La qué?... Debe ser interesante...

—¿Interesante? ¡Otra que interesante!... Pero... ¿Usted no sabe?...

—¡Yo soy brasilero, señor!...

—¿Ah, sí?... Pues lo siento, amigo, y por mucho que confraternicemos, guárdese las pasas, que tampoco llevo el azúcar...

—Pero...

Intentó luego gastar en “La Cruz del Sud”, donde no le fué preciso del continente psicológico de un Facundo Quiroga para desentrañar el origen hispánico de su dueño.

—¡Y dónde estará la indiada, digo io!

Ya irritado, devoraba distancias con el pensamiento,



buscando al criollo lindo que le vendiese las pasas y el azúcar y que supiese algo de historia patria y de rectitud ciudadana.

Para hallarlo hubo de tomar tranvía y bajar en la Recoleta, caminar unas pocas cuadras hasta llegar a la fiambrería de su cuñado.

—No di con ningún gaucho, Anacleto, ¿será posible?...

—Es que vamos quedando pocos, che, ñato...

Luego regresó a su casa.

Dejó las mercancías en la cocina y pavoneándose de no haber desmentido a la causa, le explicó a su mujer con voz tonante:

—¡Tomá, Aspirina, para que me hagas un regio budín inglés!...



# DESPEDIDAS de soltero

POR BILLY MONOS DE MUNIZ

**F**iesta ancla de nuestra gloriosa libertad! Con tu "leit motiv", ¡cuánto vino generoso se desparrramó en las batallas campales del banquete porteño, y cuántos panes hirieron la gravedad de smoking de los mozos de restaurant!

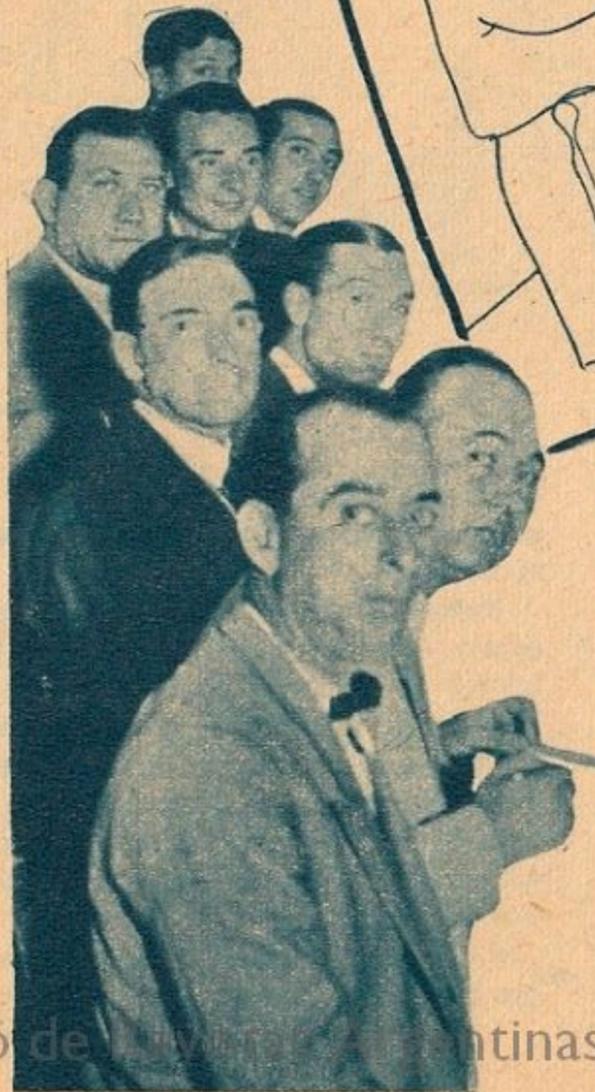
Fiesta del despiporro que quiere ser último recuerdo para el que pasa a ser serio, con la seriedad del sueño de la casa propia y del arroró del primer purrete. En la que se hará el consabido chiste de todas las despedidas:

—¡Te felicito, hermano! ¡Hoy es el día más feliz de tu vida!

—¿Cómo más feliz? Pero ¡si me caso recién mañana!...

—¡Por eso mismo, viejo, por eso!

Fiestas de despedidas de soltero, a las que hay que ir bien pertrechado de tomates, papas u otras hortalizas, para defender nuestros



—No fué pelea, querida..., ¡hic!  
Sólo le quise demostrar al novio, ¡hic!, que es facilísimo treparse al obelisco.



—No, señora, no... De los que han traído por ese banquete, no hay ninguno de ojos celestes...

—Y los muchachos me convencieron anoche en la comida, que es mejor postergar nuestro casamiento hasta la próxima semana.



prestigios de muchachos ranas. Y para defender la integridad del clásico menú: *Fiambre surtido, canelones a la Rossini, rosbiff al horno, ensalada de fruta, vino, café y cigarro.*

Sobre todo para la lucha a tres puesta de espalda por el "media corona", en la hora heroica de los discursos. ¿Habrá habido uno, uno solo, que haya terminado felizmente su discurso en una despedida de soltero?

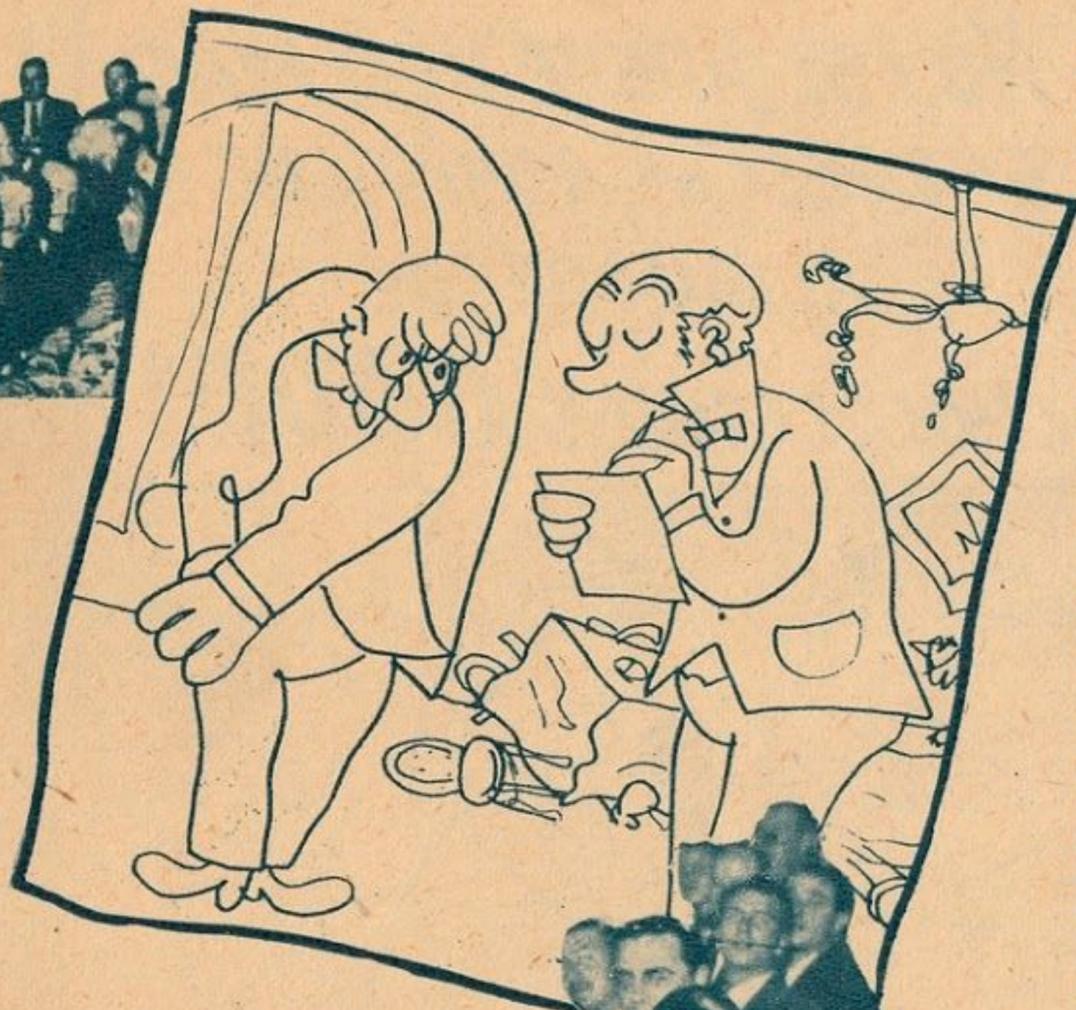
—¡No tirés, viejo, no tirés! ¡Hacé el favor!

Brindis en que se levanta la copa desde los sitios más inverosímiles. Algunos, asomando la mano desde abajo de una silla y otros caminando tranquilamente sobre la mesa, parodiando un mosquetero, con una servilleta en bande-

rola y un glicini como espada. (A éstos, generalmente, se les otorga la orden del Baño, empleando para tales funciones seis sifones en marcha y los restos de la ensalada de frutas.)

—¡No tirés, viejo, no tirés! ¡Hacé el favor!

¿Y el novio? ¿El futuro contrayente? Forrado por una caparazón especial para resistir las cachadas, conservando a duras penas su sitio en la cabecera de la mesa, siguiendo disimuladamente la trayectoria de los panes y "aunque" las botellas. Con una sonrisa obligada, de circunstancias, ante la guaranguería de la muchachada flor, rivalizando en demostraciones de "ingenio" para sobresaltar al dueño del restaurante o para sobreexcitar



—En resumen, señor...  
Un peso con quince por el telegrama a su novia y setecientos cincuenta con sesenta por los desperfectos de sus amigos...

la tolerancia impertérrita de los mozos y para que el contrayente tenga un recuerdo inolvidable de sus magníficas horas de soltero y haga historia de la farra descomunal de la despedida.

—¡No tirés, viejo, que me vas a hacer cabriar! ¡Te digo que no tirés!  
Y también, infaltable, la colecta final de la propina.



—Un peso más por barba por el servicio que se inutilizó.

O la otra, que hay de todo en este mundo, para el telegrama y el ramo de flores a la novia (¡salvajes!), y que dirá a la inocente, con la frase ritual, entre stops, que los amigos de su futuro la consideran la digna compañera de su camarada, poniendo en ese ramo de flores, realmente, lo único puro de esa fiesta de despedida al amigo que se aparta un poco de la barra y que desde entonces estará siempre apurado "porque mi mujer me está esperando para cenar".

Fiesta sin emoción, que termina con algún contuso, un coro ucraniano en mitad de la calle y la interpelación de un vigilante.

Única despedida sin lágrimas, que es un pretexto para romper vidrios y sentirnos jóvenes, es decir ¡salvajes!

—¡Tomá!... ¡Te dije que no tirarás! ¡Te lo avisé! ¡Disculpá, viejo, pero te dije que no tirarás!

La memoria del Dante era maravillosa. Cierta día paseaba por una plaza y un desconocido lo detuvo y le preguntó:

—¿Cuál es el mejor alimento?

—El huevo — respondió el poeta.

Pasó un año. Volvieron a encontrarse el desconocido y el poeta. El desconocido se acercó y le dijo:

—¿Con qué?

—Con sal — contestó inmediatamente el Dante.



## HISTORIA DE DOS CENTAVOS

Una sesión de la Academia de Francia. Coussin pronuncia un largo discurso. Sostiene que la lengua francesa se halla en decadencia. Y como

algunos académico manifestaran su desacuerdo, Coussin afirmó:

—¡La lengua francesa comenzó a decaer en 1789!

Y Víctor Hugo le preguntó con ironía:

—¿Podría decirme a qué hora?...



—No hay por qué asombrarse — le respondió uno de los que allí se hallaban —. Talleyrand vendió a todos aquellos que lo compraron.

Durante la enfermedad de Luis XIV, lord Bolingbroke le dió señaladas muestras de afecto, lo que no dejó de sor-

prender al rey de Francia. Ya convaleciente, lo visitó el noble inglés y el rey le dijo:

—Os estoy doblemente agradecido, porque sé que vosotros, los ingleses, no tenéis gran simpatía por los soberanos.

—Sire — respondió el lord —, tenéis mucha razón. Pero es que los ingleses nos parecemos a los maridos que, no queriendo a la propia mujer, se afanan por agradar a las de sus vecinos.

Una actriz de Hollywood muy conocida, se refiere a cierta estrella:

—¡Ha tomado tan a pecho el régimen para rejuvenecer, que en tres meses ha envejecido diez años!...



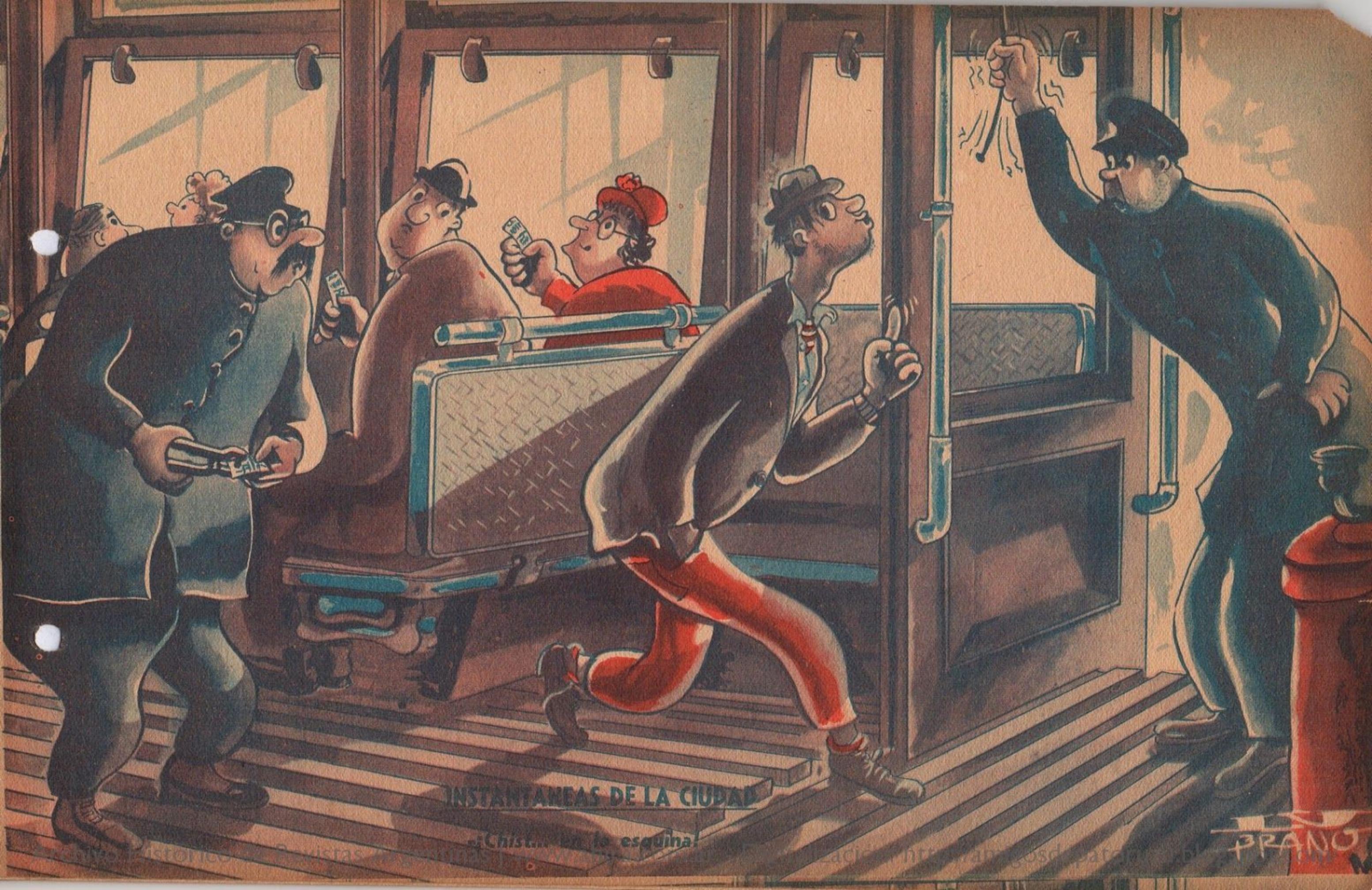
Durante el reinado de Luis XVIII, en cierta reunión se hablaba de Talleyrand. Alguien se manifestaba asombrado por la inmensa riqueza del famoso ministro.



...Y SI QUIERE MÁS, AVISE...!

NO! SI QUIERE VER MÁS ESTRELLAS, AQUÍ TIENE EL ALBUM DE LOS CHOCOLATINES GODET

En efecto: un centenar de estrellas del cine argentino en las 48 películas de mayor éxito, podrá Vd. admirar coleccionando las figuritas que contienen todos los CHOCOLATINES GODET...  
... Y como premios: valiosos trenes eléctricos con transformador, vías, estaciones, etc., aparatos de radio, veleros, bicicletas, etc.



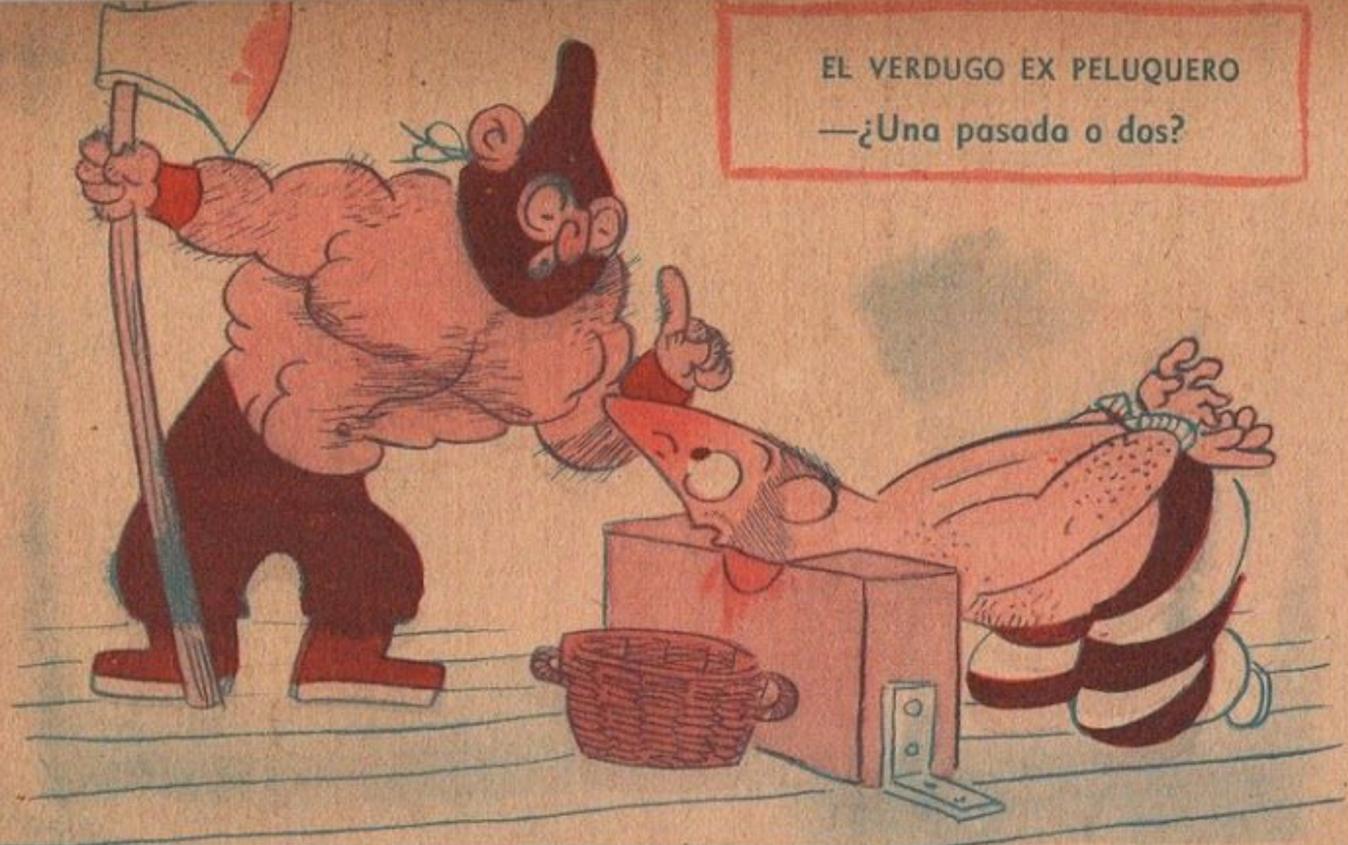
INSTANTANEAS DE LA CIUDAD

¡Chist... en la esquina!

PRANO

# Tráse a

EL VERDUGO EX PELUQUERO  
—¿Una pasada o dos?



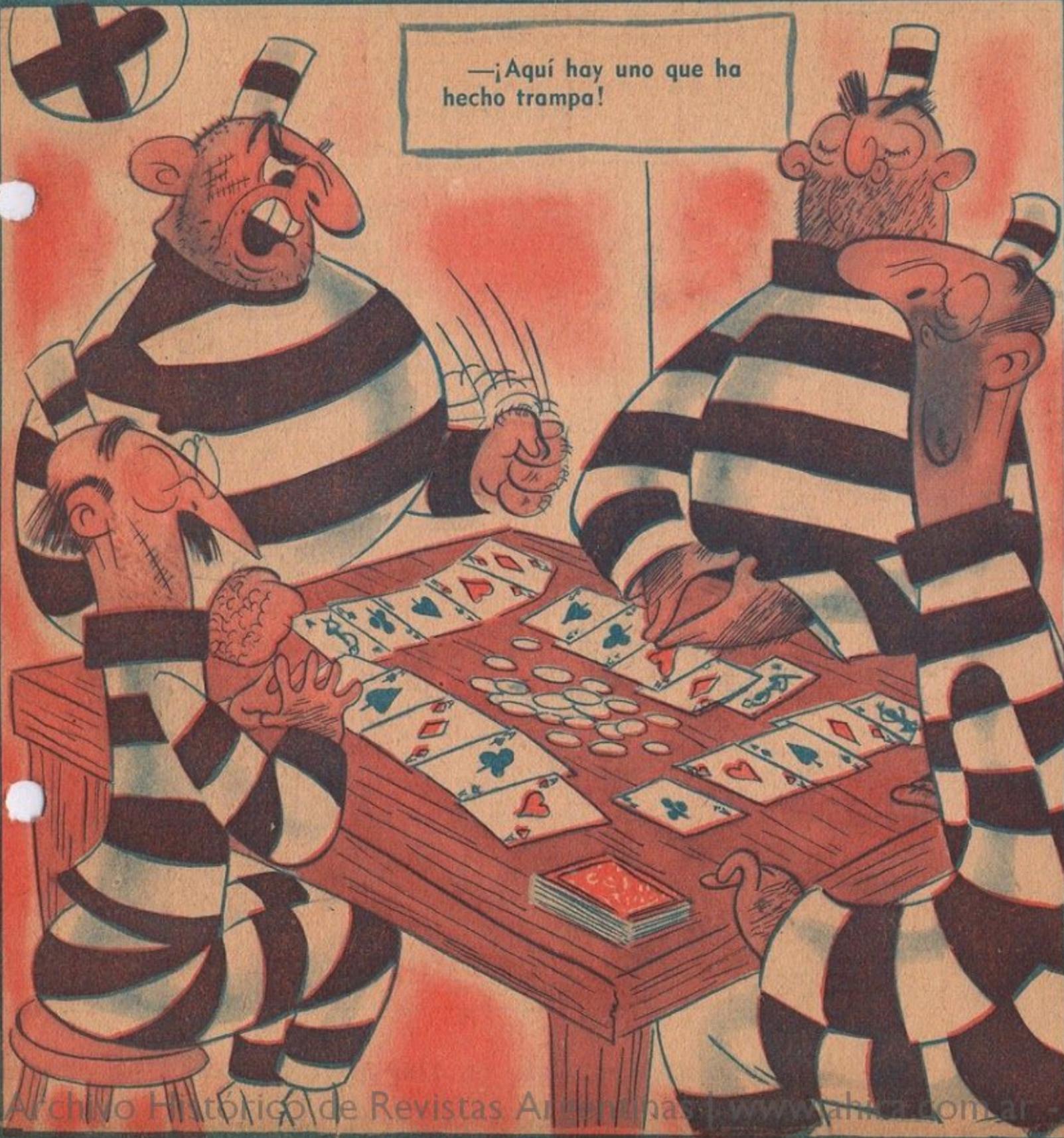
—¡Siempre pasa lo mismo!



—¡Eso de que ignoraba que no se puede estacionar aquí se lo va contar al juez!

Vivito

# rayas



—¡Aquí hay uno que ha hecho trampa!

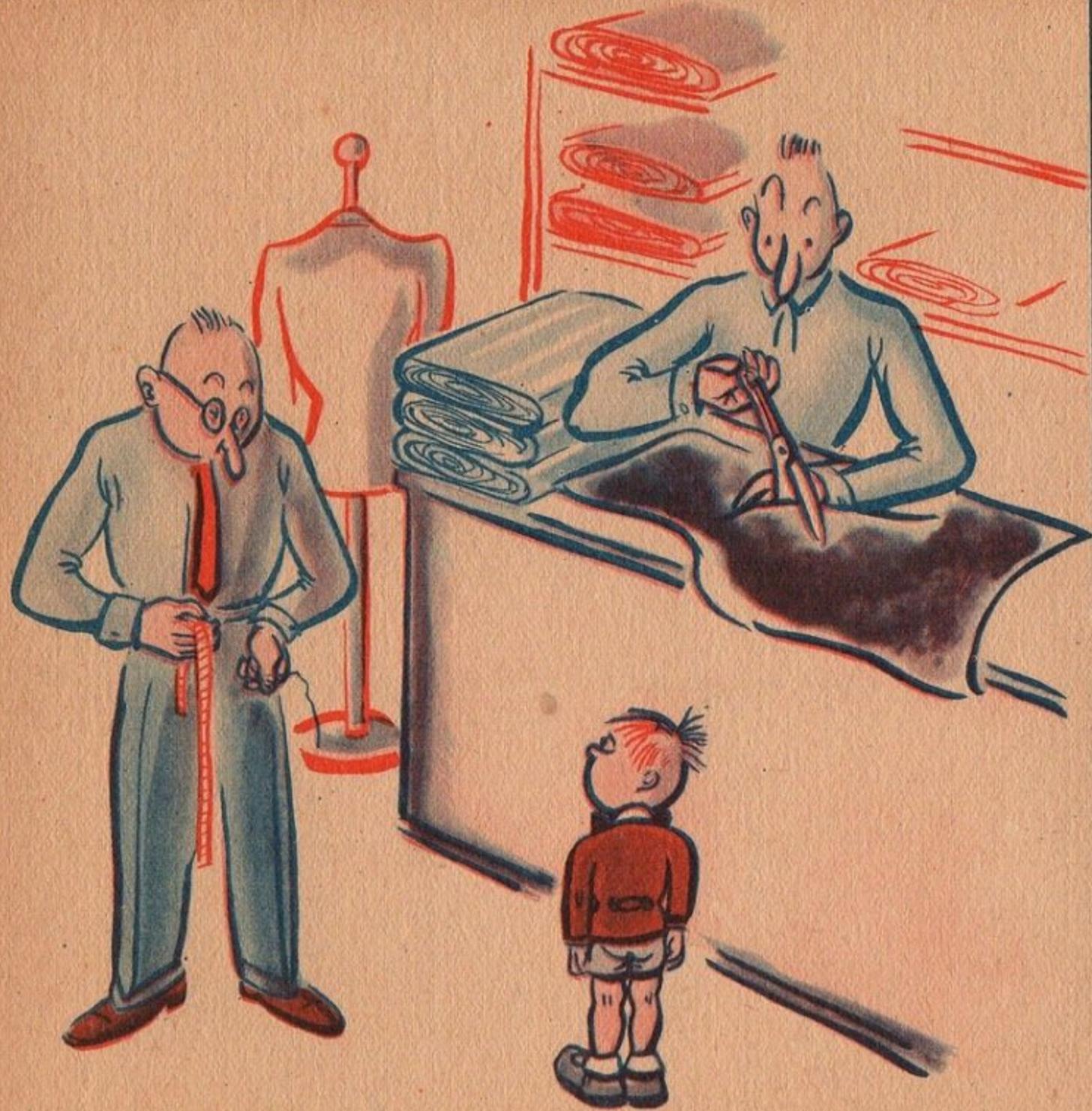


—¡Eh!... ¡Hay un cable suelto!



—¡Aaaj!... ¡Qué gente sucia!

# PATORUZADAS

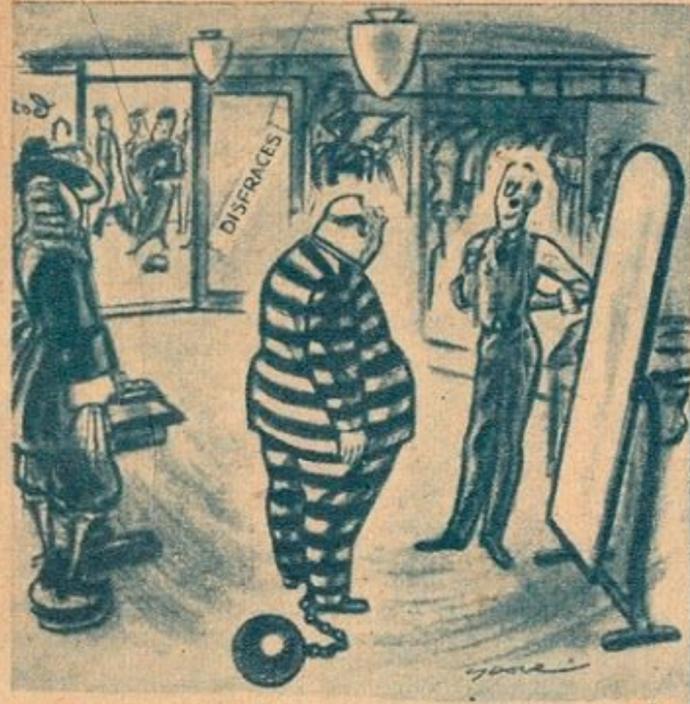


S. BELAIEFF

*Quiere ensancharme el saquito...? Desde que tomo **Toddy** me queda chico...:*

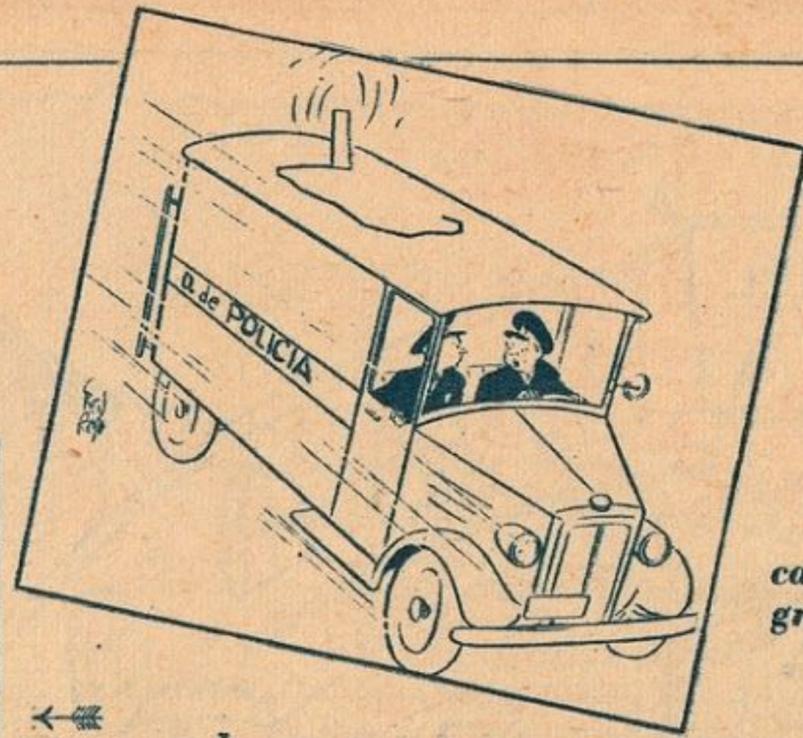


*—¿Dende veras tienen que ser 100 pesos los que vas' hacer desaparecer, padrino?...*



# DE OREJA A OREJA

—Salga y vea cómo queda a la luz del día... Yo confío en usted.



# HUMORISMO EXTRANJERO

—Oí esos chirridos..., la carrocería necesita un engrase.



← —...se le acusa de incendiario, ladrón, asesino, asalto a mano armada, contrabandista, falsificación y exceso de estacionamiento.



→ —Toma tu leche, queridito, y uno de estos días tú crecerás y serás grande y fuerte como mamá.

← —¡Changador!



# ¡LAXANTE Y PURGANTE!...



Es el único laxante purgativo ideal para los niños: no daña su delicado organismo, es de acción segura y suave, y por las vitaminas que contiene, tonifica y vigoriza. Elaborado con jugo de manzanas seleccionadas, el Jarabe GLORIA es de sabor exquisito y las criaturas lo toman con agrado. Los médicos lo recomiendan con entusiasmo también a los adultos, con resultados sorprendentes y su precio está al alcance de todos.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS  
FRASCO MEDIANO \$ 1.60 m/n.

EL LAXANTE EFICAZ Y ECONOMICO QUE LOS MEDICOS RECOMIENDAN

Jarabe de MANZANAS **GLORIA**



—Vamos a dar una vuelta antes de almorzar...

# Desde el Super Pullman

Por DICK HERO

**-V** ENGA, Dick...

—No me interesa.

—Le digo que es una película divina...

—Tengo el encargo de ver solamente películas nacionales.

—Pues esto es.

—¿Con Angelillo de protagonista?

—Con él.

—¿Y canta?

—Como un mirlo.

—En fin...

Vamos. Creí, al llamarse "La canción que tú cantabas", que, por lo menos, ya no la cantaba más.

Programa en mano, noté que el director de la película quería diferenciarse de los demás. Mileo. ¡Vaya un presuntuoso! Y que el film tenía canciones de nuestro Homero criollo: Manzi. Eso, aparte de que el "Cabezón" Ramírez iba



ERA, NO MAS,  
una  
PELICULA  
DIVINA...



a encargarse de la parte cómica, y el pibe "Semillita" lo iba a ayudar con muy buenas intenciones, por cierto, a sembrar carcajadas.

En la oscuridad, la pantalla se ilumina abriendo una ventana a la pampa. Sorpresa. ¡Cómo se respira cuando el cine nacional sale campo afuera, para acordarse de que no todo es Corrientes y Esmeralda en la Argentina!

Avanza en tropel la hacienda, a primer plano. Tres reseros, jinetes en briosos pingos, la impulsan. Uno de ellos canta. Y nos llevamos la gran sorpresa: es Angelillo, que entona una canción criolla con agudos de fandanguillo.

La gracia de Arniches campea en diversos pasajes de la película.

He aquí un diálogo:

—Aquí me tiene uzte, tío Pancho.

—¿Y qué has hecho? — le pregunta el tío muy convencido.

—Pues primero llevé ganao...

—¿Y después?

—Seguí llevando ganao...

—¿Y luego?

—Llevé más ganao...

—¿Y qué has ganao con eso?

—Ni medio.

Como se ve, también Arniches, el autor del diálogo y la trama, quiso vestir de chiripá. Y ni sacándole el acento, dió en la tecla. Si llegan a poner un ombú en el decorado, ya lo hubiéramos visto alejarse de la escena como diciendo:

—Me da vergüenza estar aquí...

En cuanto al "Cabezón" Ramírez, hace de las suyas. Su sobrina le dice:

—Es que, tío Pancho, tú no tienes cabeza.

—Eso sí que no me lo pueden decir a mí... — exclama, vivamente, el aludido.

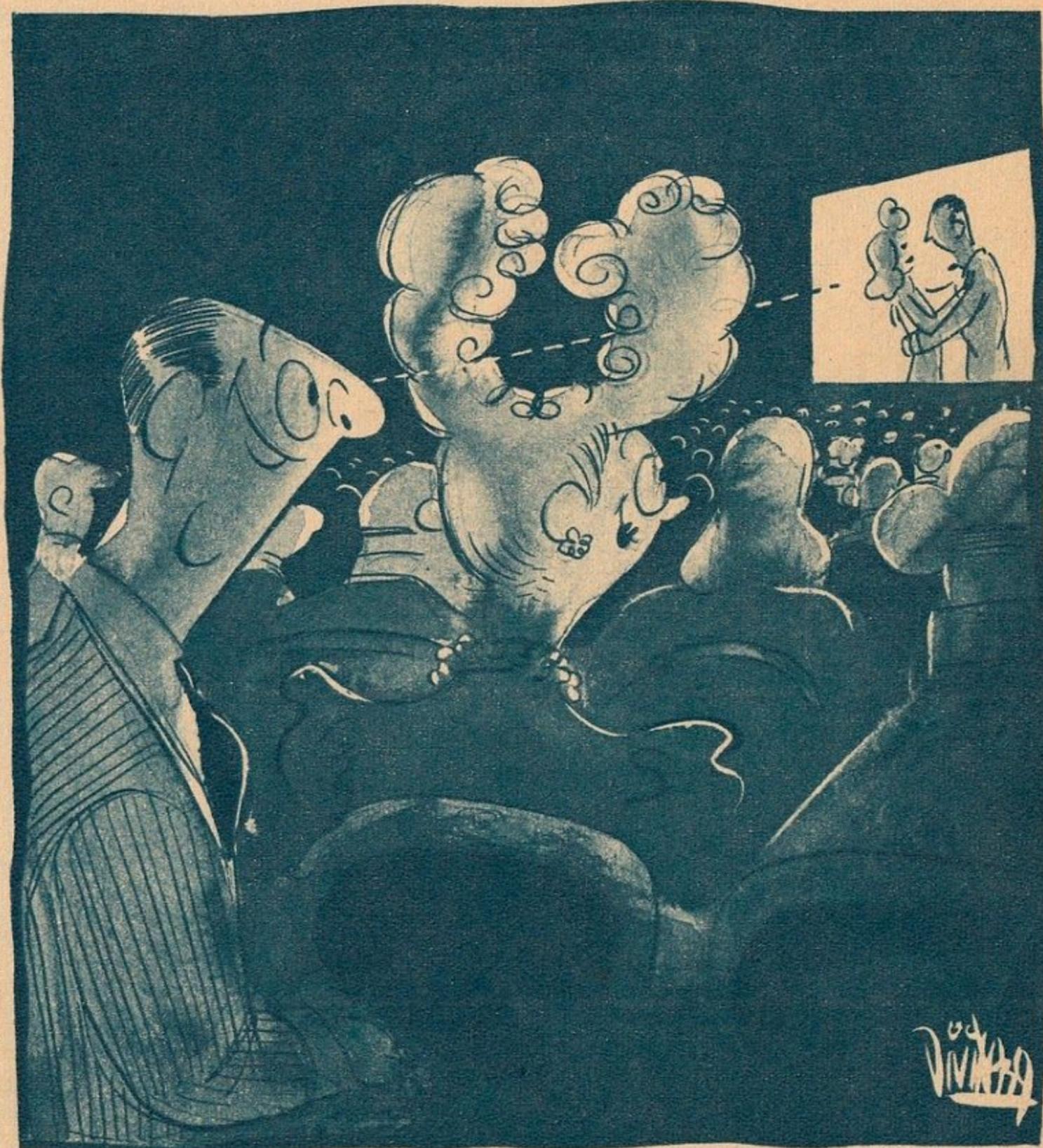
En verdad, cabeza tiene. Y extremidades también. Sobre todo inferiores. El pibe "Semillita" sí que cosecha. Cuando crezca, será un buen

cómico. Lástima que a él también la cabeza tiende a escapársele del cuadro. Debe ser una "semillita" de melón.

Cualquiera pensaría que, a la salida, el amigo de la recomendación se había esfumado de vista. No. El hombre reincidió. Duplicó la justificación homicida.

—¿Así que esta es una película divina, eh? — le pregunté.

—¡Claro! ¿No ves que tiene un angelillo?



Clarita se adhiere a la ordenanza de los cines.

## SUCESOS DE AQUI Y DE ENFRENTA

Gloria Guzmán demandó a la S. I. D. E. por no habersele pagado lo que se estipuló por su labor en "Cuatro corazones". Es inusitada su actitud. ¿No se dijo que todos los intérpretes de esa película estaban impagables?

W

Un productor leyó un libro. No se festejó con champagne. Sino que llamó a un empleado y le dijo:

—Averigüe dónde vive este señor Goethe y ofrézcale 500 pesos por el argumento.





# "El rey HA MUERTO..."

## ¡Viva EL REY!..."

Por CONGREVE

ERA un principillo enfermizo.

Era un principillo color aceituna, heredero de un reino cuyos vastos dominios se extendían tentaculares allende los mares.

Era un principillo que en sus ojazos febriles, en su cuerpecito magro, en sus cetrinas mejillas, cobijaba un amor, un gran amor por el trino de los pájaros, por el canturrear de las fuentes, por el sol que ponía alegría en los parques, por la lluvia que refrescaba los campos, por el viento que mecía las alamedas.

Era un principillo enfermizo que ansiaba un caballo blanco con mandiles recamados y gualdrapas de terciopelo, para galopar haciendo sonar el cuerno de caza en vertiginosa carrera tras el zorro o el jabalí, el cervato o la gacela.

Pero... ¡ay!... Su Alteza Real, flor de invernáculo bajo la atenta vigilancia de sus preceptores, tenía que conformarse con la contemplación de todas esas bellezas a través de los ventanales de sus aposentos. Por eso no era feliz, por eso noche a noche se desvelaba en su lecho con respaldares de capitonné, añorando una libertad que nunca tuvo, imaginando hazañas que no vivió...

Mas el principillo, pese a su rango, a la sangre azul de Prusia que corría por sus venas, a la solicitud con que se atendían sus caprichos, tenía muy pocos de éstos y era sumiso y obediente a sus preceptores. Por un general supo que en las guerras médicas no se peleaba con bisturí, y un alquimista de bonete le explicó el secreto de la rotación y la traslación.

Y el principillo soportaba todo. Conciente de su papel en la vida de su país, aceptó su dorada prisión, sus largas clases de historia, de geografía, de economía política. Aprendió idiomas. Realizó estudios náuticos. Se profundizó en humanidades, en heráldica y en numismática. Quería, adoraba a su pueblo y no escatimaba sacrificios para darle, el día en que le correspondiera coronar su testa, un rey ilustrado, correcto, sabio y justiciero como lo era su padre, el monarca.

Y el pueblo quería, adoraba a su principillo.

Ha pasado un tiempo.

Después de largos viajes y correrías por el mundo, volvemos al reino de los tentaculares dominios. Llegamos en un momento que, francamente, no es muy alegre que digamos.

Hay un rumor de expectativa en la multitud que rodea el palacio real. De pronto, con la solemnidad del caso, los amplios ventanales se abren de par en par dejando paso a la patriarcal



figura del primer ministro. La gravedad de su rostro habla de por sí sola de un deprimido estado de ánimo y, con voz estrangulada por la emoción pronuncia las palabras de ritual: "El rey ha muerto... ¡Viva el rey!"

Vitores y aplausos, banderines y pañuelos saludan al nuevo monarca.

A los pocos días el reino ha recobrado ya su ritmo habitual. Es decir, habitual del todo no, desde el momento en que desde el primer ministro hasta el más modesto de los súbditos están dedicados en cuerpo y alma a la búsqueda de la felicidad del joven monarca. Y está en el convencimiento de aquellas buenas gentes, como en el de todos nosotros, que la felicidad está en el amor. Y con todo ahinco se lanzan en su búsqueda.

Se entrevistan los embajadores, viajan los diplomáticos, se fletan emisarios a los amigos reinos vecinos..., y docenas de princesitas de leyenda y de ilusión pasan ante la indiferente mirada del joven rey.

¡Cuántas lágrimas en las doncellas y cuánta consternación en sus súbditos!

—¡Ninguna de las princesitas tiene la ascendencia suficientemente linajuda para el rey! —exclama alguien y todo el reino corrobora la afirmación. Y escarbando el árbol genealógico de las posibles futuras reinas, los investigadores llegan poco menos que al principio de la humanidad...

Entretanto el rey calla y suspira.

—Majestad... ¿A qué esa tristeza, a qué ese mutismo? — se atreve a preguntar cierta mañana el primer ministro, con paternal acento.

—Mi buen Dimitri... Estoy enamorado...

—No sabe Vuestra Majestad la alegría que esas regias palabras ponen en el corazón de este humilde vasallo, que sólo por servirlos ya es feliz...

—¡Carolina! —exclama el rey mirando al infinito y como si no hubiese oído las palabras de su ministro.

—¿Carolina, habéis dicho?

—Carolina...

—No sé de princesa con tal nombre, Majestad...

—Ni yo, mi buen Dimitri... Carolina es la segunda hija del palafrenero...

—¡Majestad!

—¡Dimitri!

—¡Soy vuestro lebel y como tal debo cuidar de vuestro porvenir y de vuestra casta!

—Dimitri... ¡Redacta la renuncia!

—¿De mi cargo, Majestad?

—¡No! Del mío... ¡Dejo el reino por mi dama!

...Y así queda demostrado una vez más, que un par de ojos derriten siempre un corazón, por muy real que éste sea.



Por  
**ANASTASIO  
EL GALLO**

**S**IEMPRE la suerte había acompañado a Mustafá. Aunque se apellidaba Kemal, le iba muy bien. Había empezado con una lata vacía de dulce membrillo, vendiendo todo a veinte. Un año después, tenía un negocio de 0.95. Al año siguiente, de 1.95. Así Mustafá no hubiera salido del comercio minorista. Fué de otra manera que se hizo rico.

Una tarde de fiesta, Mustafá se encontró en Palermo con un compatriota que le presentó a un amigo. El amigo le vendió el billete premiado con 150.000 pesos en la suma de quinientos pesos, en papeles de un peso, que era todo lo que había acumulado entre la estopa del colchón.

Aparentemente, era un negocio ruinoso para el que le vendió el billete, si el billete no hubiera sido falso. Pero esto, felizmente, no lo supo nunca Mustafá, porque al otro día le pagaron el premio. Fué una de esas cosas extrañas que tiene la vida. Un fenómeno, una especie de quintillizas Dionne del azar, algo extraordinario que sólo se da una vez. El caso es que le pagaron el billete. Mustafá, en esta forma, saltó violentamente de la clase pequeño-burguesa al capitalismo, pasando por la columna de las noticias de policía sin figurar en ella. El dinero no modificó la vida de Mustafá. Sus viejas costumbres fueron

conservadas por él como su ropa. Mustafá tenía dos camisas: la que llevaba puesta y la que guardaba en el ropero para las grandes ocasiones.

Y aquí comienza otra historia milagrosa. Es la siguiente:

Dormía aquella noche Mustafá soñando con las cúpulas de Estambul y la lata de dulce membrillo y el turrón turco, que era su manjar predilecto, cuando un ruido extraño lo despertó. Se incorporó en la cama, encendió el velador, agarró una escopeta que tenía al lado y se asomó a la ventana. Una sombra oscilaba entre los árboles de su jardín. Mustafá gritó:

—¡Fuera de aquí o disparo!

Su grito no obtuvo ninguna respuesta.

—¡Fuera de aquí o disparo! — volvió a ordenar.

Y como la sombra continuara moviéndose amenazadora en la oscuridad del jardín, Mustafá hizo fuego. Una, dos, tres veces. Luego, cautamente, salió de su habitación y se dirigió hacia el lugar donde todavía se hallaba la sombra. El dedo en el gatillo, la mirada alerta. Mustafá avanzó lentamente. Un paso, dos pasos, tres pasos. En ese instante, la luna, abriéndose camino a través de las oscuras nubes, alumbró la escena. Mustafá se hallaba frente a una cuerda de tender ropa, donde colgaba su camisa. Extendió la mano. La tocó. Estaba acribillada por los disparos. Entonces Mustafá dejó caer la escopeta, y mirando al cielo exclamó:

—¡Alá es grande! ¡Alá es bueno!

¡Alá protege al pobre turco! ¡Gracias, por haberme dado la idea de lavar la camisa, porque sino yo estaría adentro y a esta hora habría muerto!...

# La camisa de MUSTAFA



ILUSTRO  
FERRO

Ferro

**GENERAL ELECTRIC**

**RECEPTORES 1939**

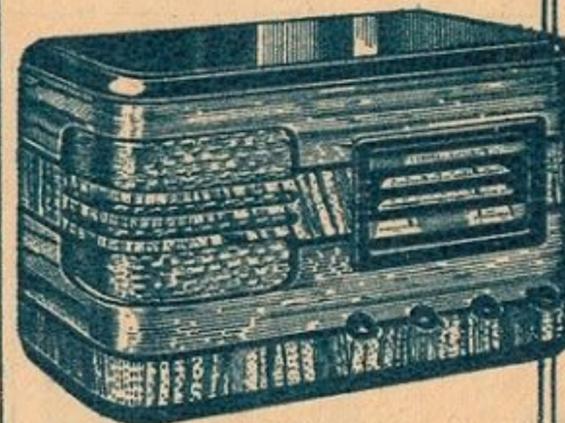
con

**FILTRO TONAL - Teclado de Sintonía**

**Modelo H 50-CUH.**  
Onda larga. Teclado de sintonía. Ambas corrientes. 5+1 válvulas ..... \$ 165.-



PRODUCTO DE LA GENERAL ELECTRIC S. A.

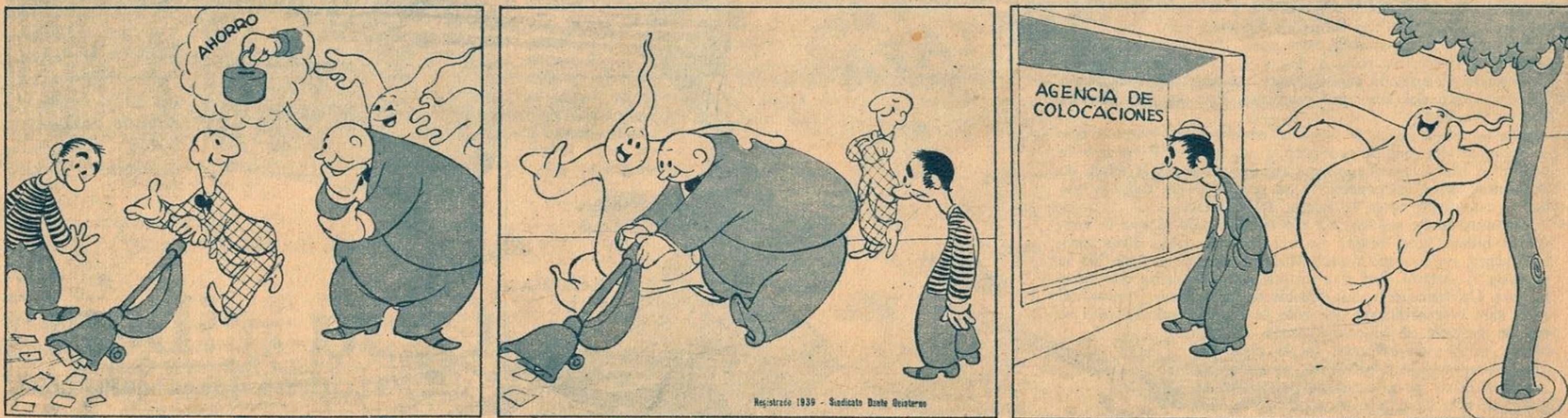


**MODELO H 52-CUH.** Onda corta y larga. FILTRO TONAL. 5+2 válvulas. Nuevo dial de fácil lectura. Ambas corrientes \$ 285.-. Corriente alternada (CAH) \$ 275.-

FACILIDADES DE PAGO

**Casa Iriberry**  
Iriberry, Bellocq & Cia.  
FLORIDA 431.U.T.31. Retiro 3656

# EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE



Registrado 1939 - Sindicato Dante Quintero

# La Familia de PANCHO ARGÜELLO

## "LA YAPA" (UN ARGENTINO 100 x 100) POR EL LORO DE LA CASA

**O**FELIA es la que repasa las sumas de las libretas, ya del carnicero, del lechero o del almacenero, y Luisito es el encargado de hacer los pagos de

miserable burgués, en la larga fila de los ya existentes! Lo de burgués le sentó bien a mi patroncito, tan enemigo de esas cosas, pero en realidad no alcanzó a darle importancia a la diferencia.

—Iré yo a pagarle, don Pancho — siguió el gznápiro — y a enrostrarle su proceder. Naturalmente que, yendo Luisito, don Antonio se abusa. Como él es un chico, se abusa. ¡Pero ya le pondré los puntos sobre las íes!

Tan convincentes razones y dos o tres "burgueses", decidieron a don Pancho a confiar a su yerno la suma de 47 pesos con 55 centavos, correspondientes al almacenero. Y allá se fué, componiendo la voz como si tuviera que gritar mucho en defensa de "los intereses comunes de la casa" y otras frases de rigor.

A la hora volvió Lorenzo con el recibo firmado y con un gesto de triunfador que no le quedaba mal, pero que lo hacía más repulsivo que de costumbre, y perdóneseme el calificativo altisonante.

—Le canté cuatro frescas. ¡Cuatro! — murmuró devolviendo los cinco centavos a don Pancho y tratando en lo posible de restarle importancia.

Hasta ahí las cosas. Pero yo soy un poco desconfiado de estas patriadas de Lorenzo y con mi natural curiosidad, me asomé por la ventana que da al patio, a su dormitorio, cuando después de escuchar un rato la radio, se dispuso a acostarse. Estaba con Ofelia, que en ese momento cambiaba al nene, cuando vi que el canalla hacía aparecer ante los ojos absortos de su mujer, una media libra de chocolate.

—Me perdí cinco centavos — explicó Loren-

zo bajando los ojos, porque ese hombre ya ni sabe lo que es vergüenza —. Dije que había esa diferencia, pero estoy justificado. Siempre mandan a Luisito a pagar, y ¡claro!, ¡él se lleva la media libra de chocolate que da de yapa don Antonio! ¡Y por qué se la va a llevar él? ¡Por qué? Una vez cada uno, ¡qué embromar!

Y despacio, despacito, como si estuviese desenvolviendo algo precioso, dejó al descubierto una de las barras de chocolate con que obsequió a su mujer, la cual ni se atrevió a murmurar. Pero yo, desde las sombras, le grité yéndoseme hasta el corazón por el pico:

—¡Bazofia! ¡Canalla! ¡Bazofia!



fin de mes. Para mí, siempre ha sido sospechoso, que tanto unos como otros proveedores, no incurran en errores en la suma, pero, como dijo don Pancho:

—¡En buenas manos está la contaduría de esta casa!

Y esto trajo por consecuencia que este último fin de mes, Lorenzo, con ese don de oportunidad que le conozco de sobra, pidiese la libreta del almacén, para constatar la suma. Hubieran visto ustedes al gznápiro, cuando, tras de prolija revisión, se hinchó como un gallo antes de anunciar el amanecer, para borbolar, apurado, en presencia de la familia en pleno.

—¿Han visto? ¡No decía yo! ¡Esta es la forma como don Antonio se hará pronto rico y se retirará a vivir de sus rentas! ¡Robando, sí, señores, robando!

Don Pancho interrumpió la lectura de su diario, doña Josefa abandonó por un instante el tejido, y Mechita, Luisito y la bobalicona de Ofelia fueron a meter las narices en el total.

—¡A mí se me iba a escapar! ¡A mí me iba a robar don Antonio! ¡Cualquier día! — gritaba Lorenzo colmado de satisfacción y triunfo.

—¿Cuánto saca usted y cuánto el almacenero? — preguntó don Pancho yendo al fondo del asunto.

—¡Cinco centavos de diferencia! No es mucho — siguió Lorenzo —. ¡Pero cinco centavos este mes, cinco el que viene, y usted tendrá, dentro de treinta años, ¡otro



# ESTUDIE <sup>Una</sup> PROFESION

ENSEÑAMOS  
POR  
CORREO:

RADIO  
AUTOS  
SASTRE  
DIESEL  
MODISTA  
CONTADOR  
TENEDURIA  
DIBUJANTE  
ORTOGRAFIA  
ARITMETICA  
CALIGRAFIA  
TAQUIGRAFIA  
CONSTRUCTOR  
ELECTRICISTA

● OTORGAMOS DIPLOMAS

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y útiles. Fundadas en 1915, son las Escuelas por correo más importantes.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

689 - Avda. Montes de Oca 695 - Buenos Aires  
(Palacio propiedad de estas Escuelas)  
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

NOMBRE.....  
DIRECCION.....  
LOCALIDAD (15).....

Envíe este cupón y recibirá informes.

## EJE Y RUEDA

Cuando cayó lesionado el eje medio Papolla, el half izquierdo Rueda corrió a socorrerlo. Se convirtió en Rueda de auxilio.

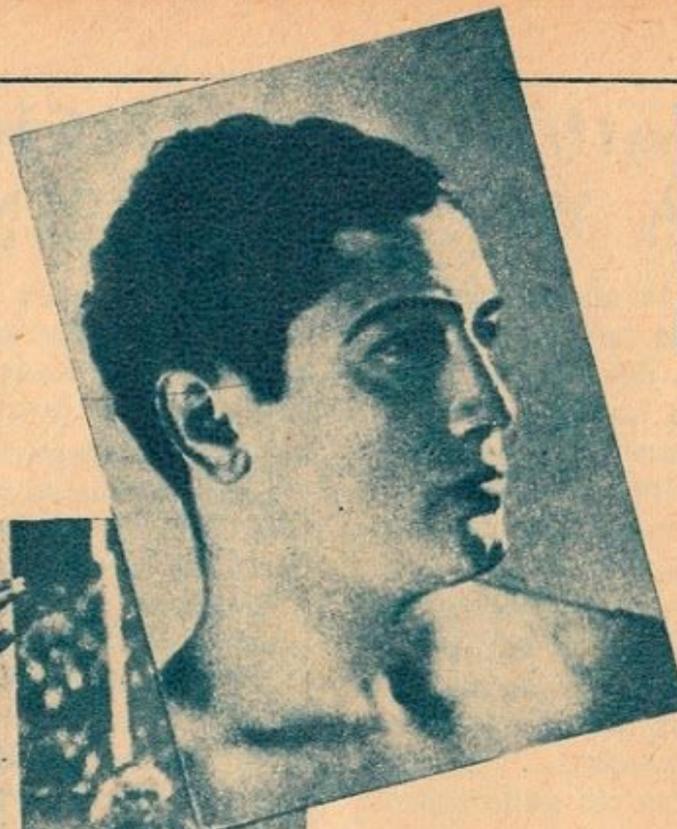
## ASTRONOMICA

En River había una esperanza: Luna. Pero el muchacho se mareó, produciéndose su eclipse total en las luminarias futbolísticas...

En definitiva:  
El eclipse de Luna.

## PEQUEÑO CAMBIO

En la pelea entre el "Sapo" Azar y Rodrigues, el que hizo "sapo" de verdad fué el portugués...



# Menú

## EDILICIA

—A Barrionuevo le hizo cuatro Cassan...

—¿Cuatro Cassan a Barrionuevo?... —comentó un ingenuo — ¡Qué progreso edilicio!...

## CON LETRA POPULAR

El árbitro Musser, que dirigió el match entre las segundas de Platense y Colegiales, se dislocó un tobillo y tuvo que seguir controlando el encuentro uno de los linesmen. Durante la actuación de éste se produjo un incidente y el insider Avila fué expulsado. Tenía razón la hinchada cuando juzgando el desempeño del nuevo "soplapios" le cantaba:

—¡Tú ya no soplas como Musser!...

## CAMBIO DE NOMBRE

Para zafarse de su difícil situación de "cola", de la que no puede despegarse, Argentino de Quilmes ha contratado a siete jugadores uruguayos... ¿Siete uruguayos y cuatro porteños solos en el tin?... Ya no será más Argentino; ha de ser "Uruguayos de Quilmes"...

## EL INVIERNO TIENE LA CULPA

La higiene debe ser una de las normas esenciales en todos los deportistas. Sin embargo en Rácing, al parecer, no lo creen así.

La prueba evidente de ello está en que han indicado a Baños que no necesitan más de sus servicios...



# Deportivo

Por IPIPURRA

## DOÑA FRANCISQUITA EN EL HIPODROMO

Cuando el bravo crack uruguayo Romántico se acercaba al disco, ya con la victoria asegurada, en las tribunas coreaban su nombre en forma estruendosa.

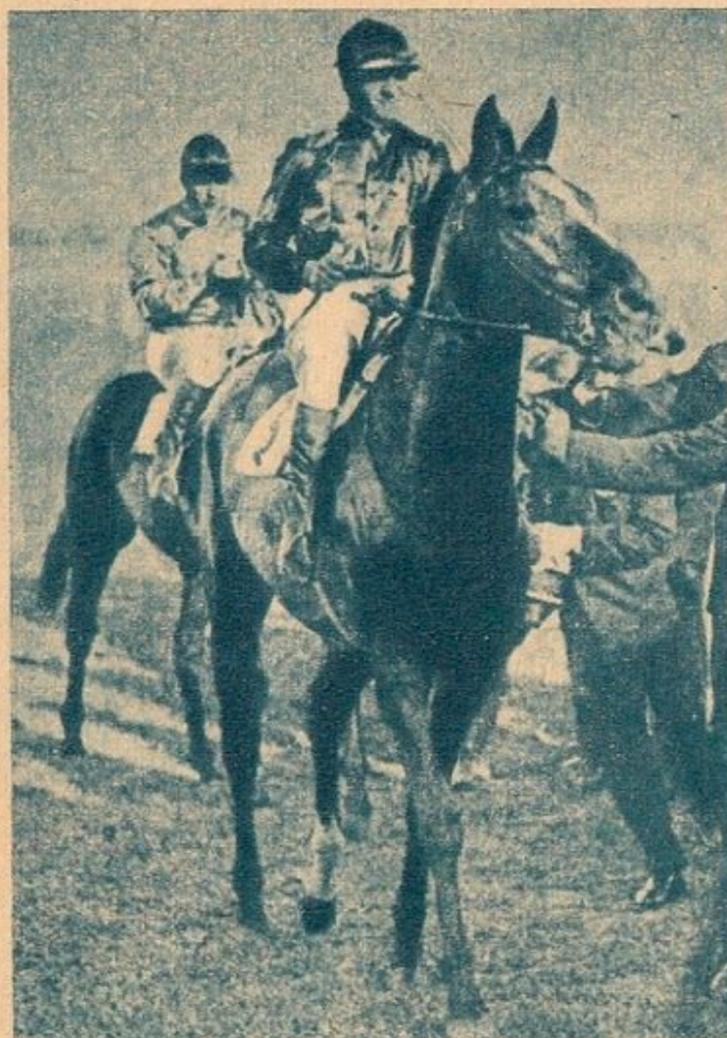
Y aunque muchos de ellos lo vitoreaban por los prosaicos cuatro cincuenta, no hay duda de que eran entonces "El coro de los Románticos".

## LO MEJOR

Uno, mirando el tiempo, pegó el grito:

—Se viene un terrible huracán; ¿qué podemos hacer?

—¡Avísele a Chacarita Juniors! . . .



## CARTELERIA

PUERTA CERRADA. — Bello contra Newell's Old Boys.

LOS CHICOS CRECEN. — Chacarita Juniors.

CHE, CUIDAME ESTA LOCA. — Barrionuevo a Alberti, por Cassán.

DEVUELVE MI CORAZON. — Atlanta quiere otra vez a Lizhterman.

EL GRAN PARAGUAS. — Erico.

SE CASA EL VASCO CHAPARRA, —...pero igualmente vendrá para San Lorenzo.



## PEQUEÑECES

Este Lángara debe haber sido violinista. Siempre está sobre el arco. . .

Cuando cuelgue los botines el back derecho de Tigre se hará referee. Por lo pronto ya tiene una condición: es Severo.

Una delantera para jugar a la escoba: Barrios, Barros, Barreira, Barría y Barraza.

## DEL MICROFONO AL RING

Antonio Sciaraffia le llevaba casi cinco kilos a su rival. Pero éste se desempeñó bravamente y confirmó que es en realidad Daniel Aldao, el Valiente.



CINCO meses faltan para llegar al nefasto año 40, y ya la muchachada escapa de la vaina amenazándonos con una andanada de Federales y Unitarios como nunca la soñó Juan Manuel. Y cuando ya creíamos que el señor H. P. Blomberg había exprimido hasta la última gota de la tiranía — época que, a juzgar por lo que de ella han dicho debió durar varios siglos —, hete aquí que aparece una simpática letrista y nos presenta a “La pastelera de Balvanera”, digna contemporánea de “La pulpera de Santa Lucía”, “La mazorquera de Monserrat”, “La guitarrera de San Nicolás” y tantas otras operarias de distintas barriadas porteñas.

Es de esperar que, en cuanto 1940 asome, los poetas históricos de la nueva sensibilidad agoten su stock de ripios, cantando bellas romanzas que les inspirarán “La pizzera de Puerto Nuevo”, “La verdulera del Obelisco”, “La mechera de Florida” y “La vendedora de rifas de la Diagonal”. Pero no apresuremos los acontecimientos, y veamos qué ocurría con la pastelera de *illo tempore*.

### LA PASTELERA DE BALVANERA VALS CANCIÓN

*Tenían fama los ricos pasteles  
Que a las puertas del templo ofrecía.  
No había nadie que no los quisiera,  
Si hasta Rosas también los comía.*

*Era alegre la linda morena.  
Quién fué el guapo que la resistía,  
Si a pedirle el más rico pastel  
Hasta el mismo Cuitiño venía.*

*Y aquellos soberbios, temibles sargentos,  
Los restauradores de daga infernal,  
Comían los pasteles de aquella morena  
Oyendo su charla graciosa y vanal.*

Visto lo anterior, y salvo error u omisión, debemos creer que no se vivía tan mal entre los feroces soldados de rojo chiripá, cuya misión limitábase a dar la hora exacta, anunciar el estado del tiempo y, entre una y otra cosa, pasar un aviso de jabón para la ropa. Si en aquella época la vida no era Jauja le andaba raspando, y la existencia de los pobladores transcurría en patios que olían a diamelas, mientras los payadores mazorqueros guitarraban de lo lindo contrapunteando con los de Lavalle... y Junín.

Terminada su audición habitual, los Caggianos, Ugartes y Ferias del año 40 rumbeaban hacia los dominios de la pastelera de Balvanera (precursora de las actuales cadenas de pizzerías) y allí se hartaban con los variados productos de la casa. ¡Qué no pagaría yo por ver a don Juan Manuel de Rosas cuando se acercaba a la canasta de la pastelera y con voz melosa le pedía: —“Deme cinco y

## VIVISECCION DE LA MUSA POR UNO CUALQUIERA

ILUSTRO FERRO

cinco y una sfogliatelle de diez”!

Rosas, Cuitiño, los temibles sargentos, los restauradores de daga infernal, todo el mundo restauraba sus fuerzas con los amasijos de la morena, mujer irresistible, según nos lo indica la erudita letrista historiadora al decir: “*Quién fué el guapo que la resistía?*”, verso que tiene cierto parentesco con otro del señor H. P. Blomberg: “*¡Quién fué el gaucho que no la quería?...*”

Claro está que siendo de una misma época, las aventuras de ambas mujeres habrían de ofrecer coincidencias extraordinarias, pudiéndose cantar con la misma música.

*Y desde aquél memorable febrero  
Que invadieron las tropas de Urquiza,  
No volvieron a ver la morena  
Vendiendo pasteles después de la misa.  
Por alguien se supo más tarde  
Que un soldado llevó a la morena  
En las ancas de un brioso corcel.*



*Como flecha perdióse en la arena,  
¡Y qué triste quedó la Parroquia!  
Sin aquella morena gentil.  
Cómo se añoraban sus ricos pasteles,  
Si hasta los comía también Mandevil.*

Letra de: *María de las Mercedes J. Aparicio.*  
Música de: *Juan Faillacce.*

Si a la rubia pulpera la llevó un payador de Lavalle, la pastelera escapó en ancas de un brioso corcel que

*como flecha se perdió en la arena,* curiosísimo caso de penetración arenera que aún no han podido explicar los hombres sabios. Y si los hombres sabios no pueden explicar algo tan sencillo, menos podrán decirnos cómo se las arreglaron las tropas de Urquiza para invadir aquel memorable febrero. Asunto peliagudo si los hay, porque hasta la fecha jamás soldado alguno atrevióse a invadir las inocentes y poco fértiles regiones del almanaque. ¡Lucidos estarían los estrategas modernos si tuviesen que atacar a un

memorable agosto o a un venerable diciembre!

Y es que, ya es hora de decirlo claramente, nuestros antepasados del año 40 no se andaban con chiquitas. Y cuando un gobernante de aquellos tiempos sentía la necesidad de ampliar su espacio vital, era capaz de arremeter tanto contra enero, febrero y marzo juntos como contra todas las pulperas y pasteleras del orbe. ¡Qué importa si la gente quedaba sin tener dónde echar un trago o si Mandevil perdía sus ricos pasteles? ¡La guerra es la guerra y los soldados de entonces sabían su oficio!

# COLECCION "PATORUZU"

*¡Ni aun jugando al ahorcado, darán con lo que ha inventado!*

¡BUENO, AMIGOS MÍOS, LLEGÓ EL MOMENTO DE REVELARLES EL SECRETO DE MI INVENTO! ¡ESCUCHEN!

¡SOMOS TUITAS OREJAS!

¡AH, PERO NO! ¡NO SE LO DIRÉ ENSEGUIDA! ¡A VER SI ADIVINAN, PRIMERO!

JUGAREMOS AL "AHORCADO". ¡LA PRIMER PALABRA EMPIEZA CON "R" Y TERMINA CON "R" Y LA SEGUNDA COMIENZA GON "G" Y TERMINA CON "A"....

¡DO-DO! ¡FALTA UNA PIERNA Y QUEDAN AHORCADOS! ¡NO HAN ACERTADO NI UNA SOLA LETRA

Ud. NO DEBE DIVERTIRSE A COSTA DE NUESTRA CURIOSIDAD! ¡DESPUÉS DE TODO NO TENEMOS TANTA!

¡TUITO EL ABECEDARIO, CANEJO!

¡A!...¡O!...¡M!...

Registrado 1935 - Sindicato Bata Quinteros 828

*La humana curiosidad, es algo inmenso, ¿verdad?*

¡LOS AHORQUÉ! ¡LOS AHORQUÉ! ¡NO HAN ACERTADO! ¡DO-DO-DO!

¡DEJATE 'E JUEGOS Y DECILO 'E UNA VEZ, SOTRETA!

¡A VER, LOS VOYA AYUDAR! "NO SE VE, PERO SE OYE" "A VECES NI SE VE NI SE OYE" "Y OTRAS VECES SE PREFERIRÍA NI VER NI OIR"... ¿QUÉ ES?...

¡JUA-JUA! ¡QUE FÁCIL, CHEI!

¡ESTA VEZ NOS SALE ENSEGUIDA!

¡SENCILLÍSIMO!

DIDO QUE CUANDO SE OYE NO SE VE, PORQUE CUANDO NO SE VE SE OYE Y SI SE OYE SE VE, CHEI...

¡NO, NO! ¡NO ES ASÍ! ¡DÉJENME A MI! DIDO QUE CUANDO SE VE NO SE VE Y QUE CUANDO SE OYE NO SE OYE!... ¡UFF, QUÉ LIO!

PERO SI NI SE OYE NI SE VE... ¿CUANDO ES QUE SE OYE Y NO SE VE, Y NO SE VE CUANDO NO SE OYE?...

Quinteros 829 Registrado 1935 - Sindicato

*¡Se ve que viene Jonás, veinte años para atrás!*



*¡Casi mete las de andar, el padrino, por hablar!*



*¡Voto, sí, al mismo demonio! ¿La tumba es el loro o Tonio?*



*El silencio, como ves, del padrino está en los pies.*



# ¡Lo tuvo que enmudecer, al melódico chofer!



# El hotel es el mejor, pero... ¡Tiene receptor!



¡Era un gran tipo! Cuando le picaba la curiosidad, se rascaba.

◆ Cuando le preguntaron al papero por qué subía tanto esa clase de papel, respondió: —Sube porque



### ENTRE AMIGAS

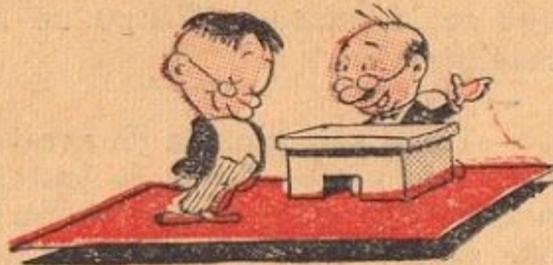
—Debías avergonzarte de haber roto el paraguas en la cabeza de tu marido.  
—Te aseguro, querida, que no tenía la menor intención de romper el paraguas.

## ENTRE PITOS Y FLAUTAS

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

es de barrilete.

◆ El hijo del picapedrero era un adoquín.



◆ Aquel gato despreciativo decía que su mujer era una pobre gata.

◆ El empleado. — Señor, mi mujer me ha dicho que le pida aumento de sueldo.



◆ El patrón. — Perfectamente. Le preguntaré a mi esposa si puedo concedérselo.

◆ Era un campesino tan ingenuo que entró a comprar un tractor en una trattoria.

colásticos psicológicamente tengo 11 años. Anatómicamente, 7. Mentalmente, 9. Supongo que usted deseará saber mi edad cronológicamente hablando. Y bien; tengo 8 años, pero no creo que se le deba dar mayor importancia a la edad.

◆ El antropófago. — A mi las personas me gustan muy maduras.

◆ Este alemán era un hombre de letras. Había nacido en Friedrichshafen.

### LOS NIÑOS TERRIBLES

—¿Cuántos años tienes?—pregunta el maestro al nuevo alumno.

—Difícil decirlo, señor. Según los textos es-

# \$ 1000. — Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará \$ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de \$ 50, 10 de \$ 20 y 50 de \$ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

### ACEITE

# UNICO



Remita este cupón a:  
CONCURSO ACEITE  
**UNICO**  
Avenida de Mayo 1410  
Capital.

Acompaño un disco del Aceite UNICO para participar en los \$ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

# INDISCRECIONES de un poste de

## AZOTEA

### ¡FELICITAS!

Por MIREYA

ILUSTRO FERRO

(MARUCHA llama a su amiga Felicitas.)

—¿Cómo te va, Feli?  
—Terriblemente mal, Maru... ¡Estoy desesperada!

—¿No te entregó el sombrero la modista?

—Adivinaste... ¡Ay, Maru! No sé cómo me las voy a arreglar. Ya he ido dos noches con el mismo sombrero al teatro, y, cuando uno tiene abono, siempre encuentra a la misma gente...

—¿Qué fastidio! Yo no puedo ofrecerte ninguno, porque ya te he prestado todos los que tengo...

—Gracias, Maru... Sos una excelente amiga...

(Felicitas llama a su amiga Pocha.)

—¿Pocha? Te voy a pedir un favor. ¿No tenés un sombrero de noche para prestarme?

—Tengo el azul con azucenas amarillas...

—Ya lo usé la noche de "Amor desenfrenado".

—...el de frutas y raso verde y mordoré...

—Me lo prestaste para "Los tíos insoportables".

—...y el de plumas de colibrí con tul plateado...

—Ese lo llevé puesto la noche de "Cleopatra en chinelas".

—No tengo otro, Feli...

—¿Qué hacer, Pocha? La modista no me ha entregado el modelo y tendré que ir dos noches al teatro con el mismo sombrero... ¡Qué vergüenza!

—¡Tengo una idea! Habla a Loló... Ayer se ha comprado uno.

—Gracias, Pocha... ¡Ah!, pero te aseguro que si no encuentro qué ponerme, me meteré en cama y le diré a Alfredo que me siento mal... ¡Prefiero no ir al teatro!

—¡Tenés razón, pobrecita Feli!



(Felicitas llama a Loló.)

—¿Cómo estás, Loló?

—Bien... ¿Y vos?

—Mal. Figurate que la modista me ha dejado sin teatro esta noche.

—¿Qué barbaridad!

—Y perderemos las entradas del abono... ¡Todo porque no me ha entregado el sombrero!

—¿Qué pena!

—Este... Marucha me ofreció uno de ella, pero ya lo llevé... Pocha también insistió en prestarme uno

suyo... ¡Son tan generosas las chicas!... ¡Estoy desesperada!

—¿Cuánto lo siento, Felicitas!

—Y no me animo a molestar a la gente pidiéndole sombreros prestados... No tengo carácter para pedir. ¡Me quedaré en casa!

—Yo te ofrecería uno, pero...

—¿Pero qué?

—Es que todavía no lo he estrenado...

—¡Ah, eso no importa! Yo no voy a hacer cuestión por eso. ¡Sos un ángel! Ahora mismo lo mandaré buscar... ¡Gracias por tu generosidad, Loló!

(Una hora después, Marucha vuelve a llamar a Felicitas.)

—¿Y?... ¿Conseguiste el sombrero?

—Sí...

—¿Te lo mandó la modista?

—¡Qué esperanza! Le acabo de hablar diciéndole que se lo guarde. ¡Tengo un modelo divino, mucho más lindo!

—¡No!

—Tiene seis plumas de avestruz con los colores del arco iris y una lluvia de lentejuelas en el velo. Voy a asombrar a los demás abonados... ¡La última noche de la temporada será mi noche triunfal!

—¡Te felicito, Felicitas!

(A las once de la noche, Alfredo, el marido de Felicitas, llama a un amigo desde una comisaría céntrica.)

—¿Pepe?

—¿Qué decís?

—Haceme una gauchada. Hablale a tu amigo el juez Jiménez y decile que me haga soltar,

—¿Qué te sucede?

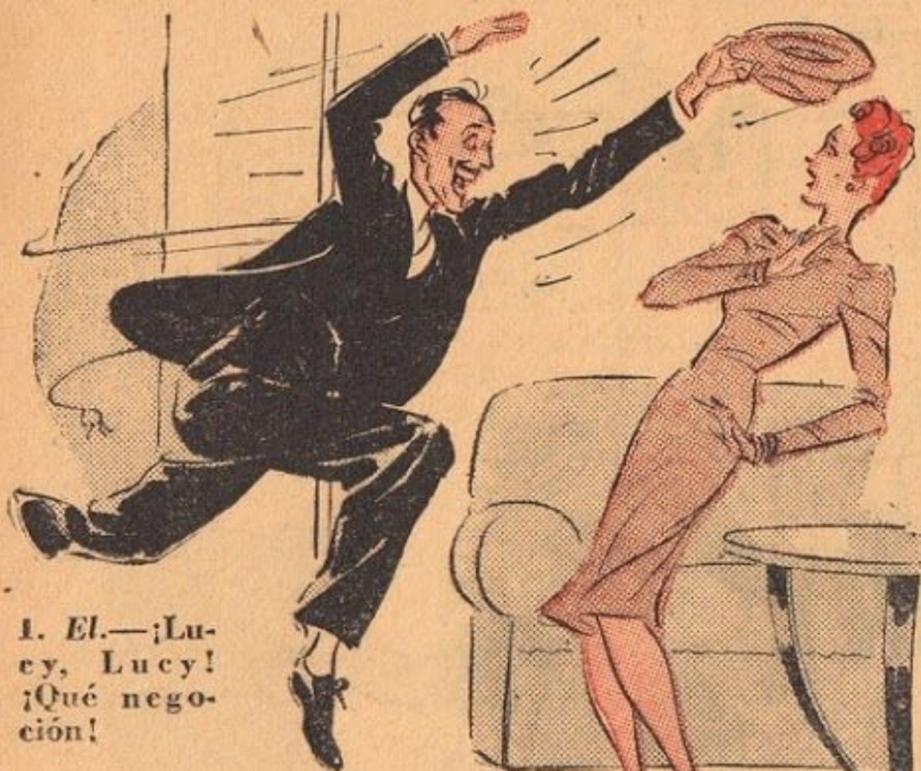
—Estoy detenido en la 48ª.

—¿Qué has hecho?

—Fuimos al teatro, y mi señora se empeñó en no sacarse el sombrero de medio metro de altura que llevaba. Me tuve que agarrar a trompadas con los acomodadores, el administrador y los boleteros...

—¿Y? ¿Se lo sacó?

—¿Sacárselo? ¡Vamos, Pepe! ¡Vos no la conocés a Felicitas!



1. El.—¡Lucy, Lucy! ¡Qué negocio!



2. El.—¡Me han ofrecido unos terrenos que tienen petróleo y los voy a comprar! ¿No estás contenta?



3. Lucy.—¡Querido, algo me dice que ese negocio es un cuento!...  
El. — ¿¡Cuento!?... ¿Cuentos a mí?... ¡No me hagas reír!... ¡Esta tarde mismo les entregaré el dinero!

# ELLOS POR LUCY

## Y AL VOLVER A CASITA

7. Lucy.—Querido..., la medalla... Tengo que devolvérsela a mi hermano. Te la prendí del chaleco cuando nos despedimos...



MAS TARDE



5. El. — ¡Bien, bien, aquí está el dinero!



6. Los "vendedores". ¡Oh! ¿Policía?... ¡Escapemos!



4. Lucy. — ¿Te vas?... ¡Hasta luego, querido!

El. — ¡Sí!... ¡Y haré ese negocio!... ¡Llevo los veinte mil pesos que me piden por los terrenos!...

## DE TAL PALO...



**I**BA Prudencio Paniagua por Rivadavia al oeste. En cada esquina levantaba la cabeza para leer el nombre de la calle, porque Prudencio Paniagua acababa de llegar a Buenos Aires desde La Quiaca, y buscaba la calle Campana, donde vivía un amigo que lo había invitado a comer su plato favorito: caracoles a la Polinesia.

—¿Dónde diablos quedará la calle Campana? — se preguntaba Prudencio. Y seguía caminando.

Anduvo una cuadra y otra cuadra desorientado, y al fin se decidió a preguntar. Pasaba en ese momento un viejito que había dejado en su casa el acordeón, y Paniagua lo detuvo para inquirirle:

—Dígame, señor, por favor, ¿dónde queda la calle Campana?

—¿Campana? — dijo el viejo —. ¿Campana?... — se rascó la cabeza. Tosió —. ¿Sabe que me suena?

—Pero ¿usted sabe dónde queda? — insistió Paniagua.

—Sí, como saberlo lo sé... Pero no se apure, amigo. ¿Tiene mucha prisa? ¿Qué hay en la calle Campana?

—Tengo un amigo que me ha invitado a comer caracoles a la Polinesia.

—¿Caracoles!

—¿Le extraña?

—No, ¿por qué?... Es una exclamación...



## CARACOLES A LA POLINESIA O EL VIEJITO CON AMNESIA

Pero, en fin..., ¿no le parece que es muy lejos irse a la Polinesia a comer caracoles?...

—¿Pero no, señor, está confundido! Yo voy a la calle Campana...

—¡Ah! ¡Campana! — exclamó el viejo. Y volvió a pensar y toser, y a rascarse la cabeza y a tratar de recordar. Al fin, pareció orientarse y le dijo:

—¿Sabe, amigo?...; es que yo sufro de amnesia... Es una cosa terrible. Esta amnesia me

... TAL ASTILLA

fastidia mucho. ¡Esta amnesia!... Pero yo sé dónde queda esa calle. Más o menos, ¿no? Vea: usted tiene que seguir derecho, siempre derecho hasta que vea una torre. En cuanto vea la torre, dobla a la izquierda y sigue siempre derecho, derecho, hasta que encuentre un vigilante bajito, de pelo colorado, que es viudo y toca la guitarra. Cuando llegue hasta él..., usted le pregunta dónde queda la calle Campana que ha de quedar cerquita no más. ¿Se acuerda bien de lo que le digo? Yo creo que no se puede perder...

**Por CAROLINO D'ARTAGNAN**

**ILUSTRO MAZZONE**

Prudencio Paniagua le extendió la mano para despedirse, diciéndole:

—¡Sí, como no!... ¡He comprendido perfectamente bien!

El viejo estrechó fuertemente la mano de Paniagua y, sin soltársela, volvió a recomendarle:

—No olvide, ¿eh?... Siempre derecho... Una torre..., dobla a la izquierda..., sigue derecho, se encuentra con el vigilante bajito, de pelo colorado...

—¡Sí!... ¡Sí!... ¡Sí!... Ya sé..., sí..., gracias —dijo Paniagua, tratando de desprenderse del viejo que le apretaba la mano.

—Usted dice: "Sí... Sí...", pero a lo mejor no me ha comprendido. Una vez que vea la torre dobla a la izquierda... Y vuelta a seguir derecho hasta que vea...

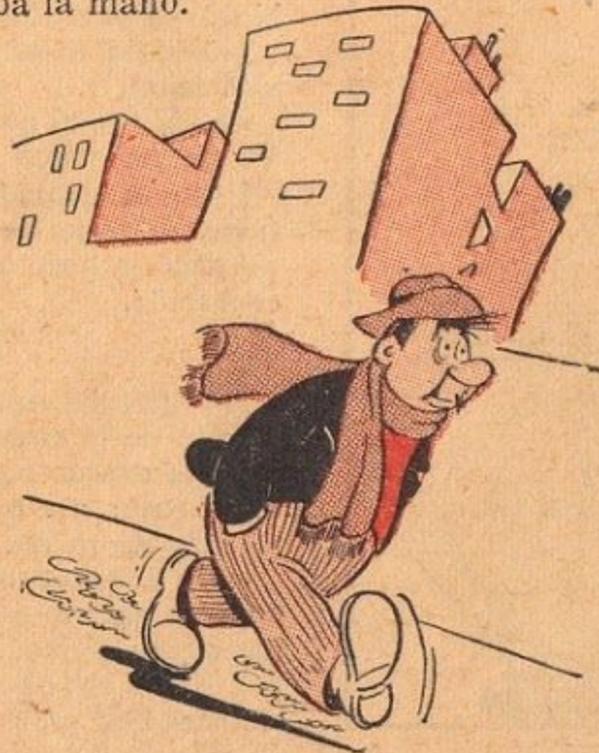
—¡Ya sé! ¡El vigilante, bajito..., viudo..., que toca la guitarra...

—¿Y qué más?...

—¿Qué más?... Le preguntó al vigilante...

—¿Ve, mi amigo, cómo usted se olvida? ¡El vigilante es de pelo colorado!... ¿Comprende bien?

Prudencio Paniagua no podía soltarse del viejo. Inútiles fueron todos sus esfuerzos.



Algunos transeúntes se detuvieron, contemplando la escena. Después se acercó una mujer con una canasta llena de hortalizas y un chico. Prudencio perdió la paciencia. Le dió un empujón al viejo y quiso huir, pero uno de los curiosos, un tipo gigantesco, le cerró el paso y mirándolo, sospechosamente, le dijo:

—¿No le avergüenza empujar a un pobre viejo? Entonces terció otro de los curiosos:

—¡Si ese señor anciano fuera mi padre, iba a ver usted! ¡Qué se cree!

La señora de la canasta comenzó a graznar.

Otro sugirió la conveniencia de llamar a la policía. El chico sacó un tomate de la canasta y le tapó un ojo a Paniagua. Y ahí se armó la trifulca. Cuando Paniagua volvió en sí, se encontró con la ropa destrozada, chorreando jugo de tomate. Miró a su alrededor temerosamente y no vió a nadie más que al viejo que permanecía imperturbable...

—¡Levántese, amigo!... Venga. ¿Usted quiere saber dónde queda la calle Campana?... Sigue derecho, derecho hasta que vea una torre, entonces, dobla y sigue derecho hasta que se encuentre a un vigilante bajito..., de pelo colorado...

Paniagua rompió a reír como un loco. Lo llevaron al hospital. El médico le preguntó:

—¿Quién es usted?

—Soy un vigilante bajito de pelo colorado, viudo y que toca la guitarra.

—¿Dónde vive?

—En una torre.

—¿Y qué come?...

—¡Caracoles a la Polinesia! —exclamó Paniagua.

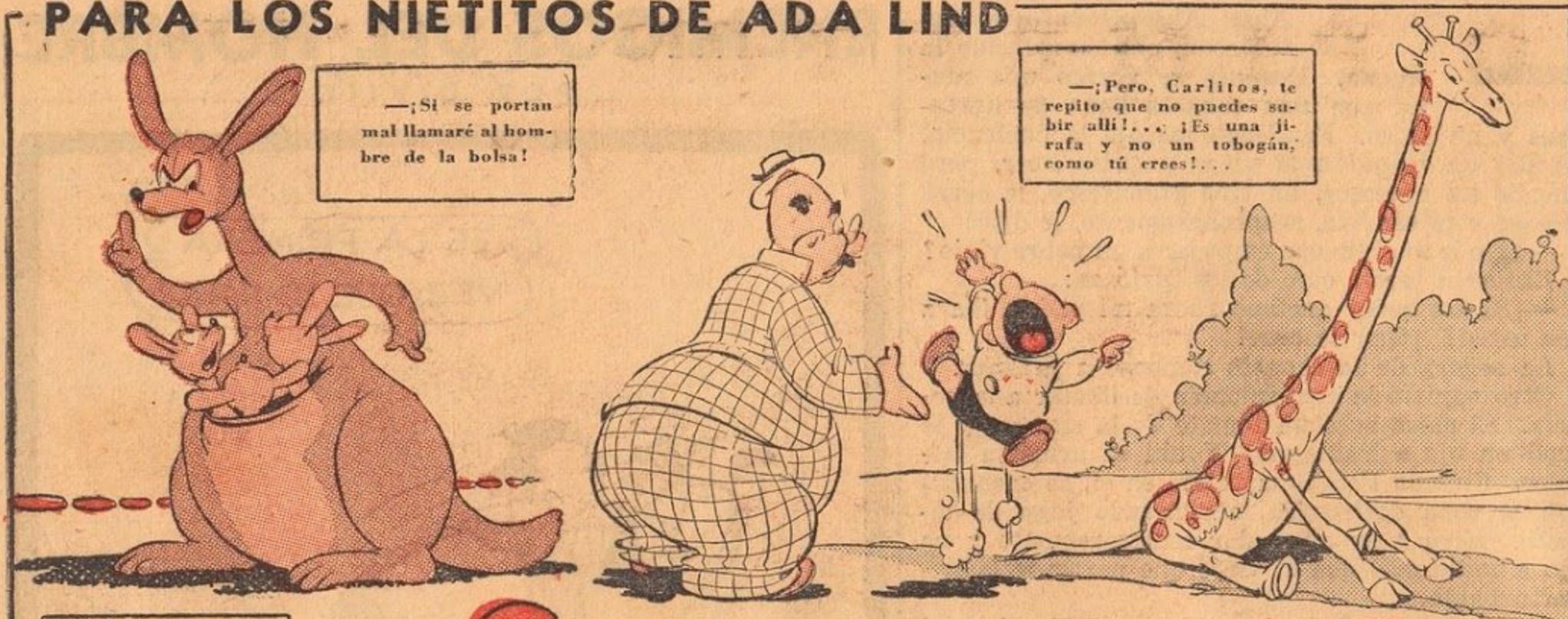
Pero esto sucede cuando está mejor. En otras ocasiones, Paniagua dice que es un caracol a la torre, que ha venido de la Polinesia en una Campana y que come vigilantes bajitos, de pelo colorado...

# ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR DIVITO



PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND

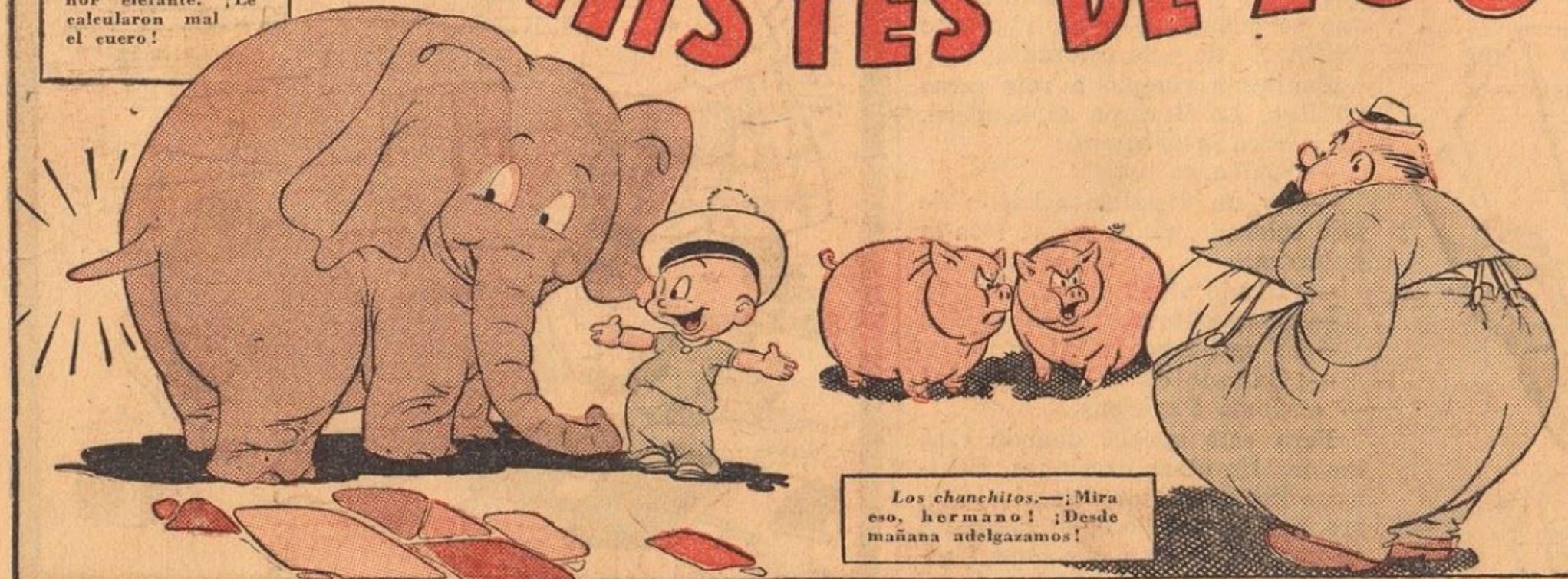


—¡Si se portan mal llamaré al hombre de la bolsa!

—¡Pero, Carlitos, te repito que no puedes subir allí!... ¡Es una jirafa y no un tobogán, como tú crees!...

CHISTES DE ZOO

Cachito ante la minúscula colita del elefante:  
—Paciencia, señor elefante. ¡Le calcularon mal el cuero!



Los chanchitos.—¡Mira eso, hermano! ¡Desde mañana adelgazamos!

...Y COLORIN, COLORADO, ¡PABLITO QUEDO CURADO!...

Tito y Pablito se encuentran camino de la escuela. Tito va muy alegre, mientras que su amiguito no parece muy contento.

—¿Qué te pasa? —pregunta Tito, preocupado por el gesto de su camarada.

—Que no hice los deberes y seguramente la señorita me pondrá una mala nota... ¡Oh, si pudiera faltar hoy al colegio! — exclama el niño a punto de soltar el llanto.

—Hace unos días — dice su compañero — estaba yo en tu misma situación.

—¿Sí? ¿Y cómo te arreglaste?

—Me hice el enfermo. Le dije a mamita que sentía dolores en el estómago y ella me hizo quedar en casa...

—¡Oh, Tito, me has dado la gran idea! — exclama Pablito. Y echa a correr en dirección a su casa, sin que pueda evitarlo su compañero, que desde lejos le grita —: ¡Eh, Pablito, ven acá; oye, escucha!...

Pero el otro chico ha doblado la esquina y no lo oye. Y ahora veamos lo que sucede en casa de Pablito.

La mamá de éste se sorprende mucho al verlo de regreso, pues cree que ya está en el colegio.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Mamá, estoy enfermo, no me siento bien! — dice el chico con voz quejosa. Y la buena mamá, acostándolo en su camita, dice mientras se retira de la habitación:

—Sí, hijito, tú no estás bien, no puedes ir al colegio... Voy a traer algo que te aliviará.

Instantes después la señora regresa con un enorme frasco de aceite de ricino, del que Pablito, por más que protesta y pone cara fea, tiene que tomar una gran cucharada.



Dos días después vuelven a encontrarse los dos niños camino de la escuela.

—¡No eres un buen amigo! — exclama Pablito —. Seguí tu consejo: me hice el enfermo y ¿qué me dieron? ¡Aceite de ricino!

—¡La culpa es tuya! Es lo que quería decirte cuando apurado echaste a correr... ¡A mí también aquella vez me dieron ricino!...

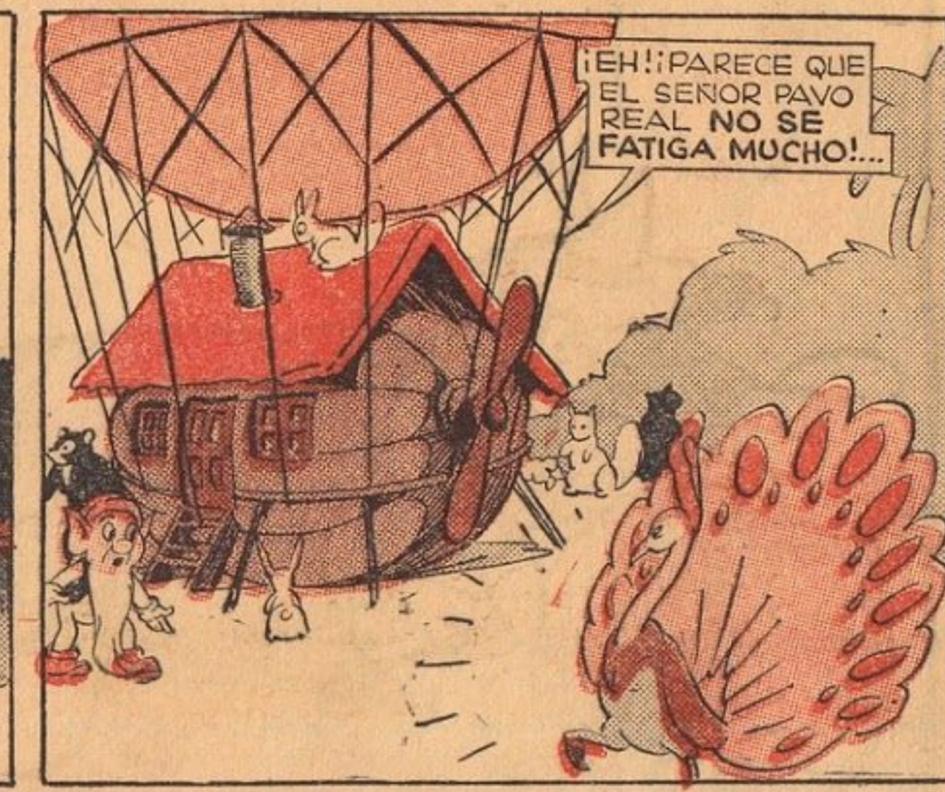
Y desde ese día, tanto Tito como su amigo son los alumnos que presentan los mejores deberes de la clase.

# EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND

DIBUJOS DE BLOTTA

LOS GUSANOS DE SEDA Y EL CHANCHITO DIERON TERMINO A SU LABOR, Y EL GLOBO YA TIENE RED Y BARQUILLA.



—¿Con Cámara de Senadores?... Desearía saber si han sido aprobadas las modificaciones propuestas para el código criminal...

# LA VIDA COLOR DE ROSA

Por PEPE EL TRANQUILO

## HISTORIAS DE ZURDOS

¡Qué extraño! A este chofer que era zurdo lo llevaron preso por violar una ordenanza de tráfico: ¡no había conservado su izquierda!

*El zurdo.* — Bah, yo puedo hacer con la mano izquierda todo lo que hago con la derecha.

*El amigo.* — Bueno, ¿Por qué no hacés la prueba, entonces, de meter la mano izquierda en el bolsillo derecho del pantalón?...

## TEATRO RELAMPAGO

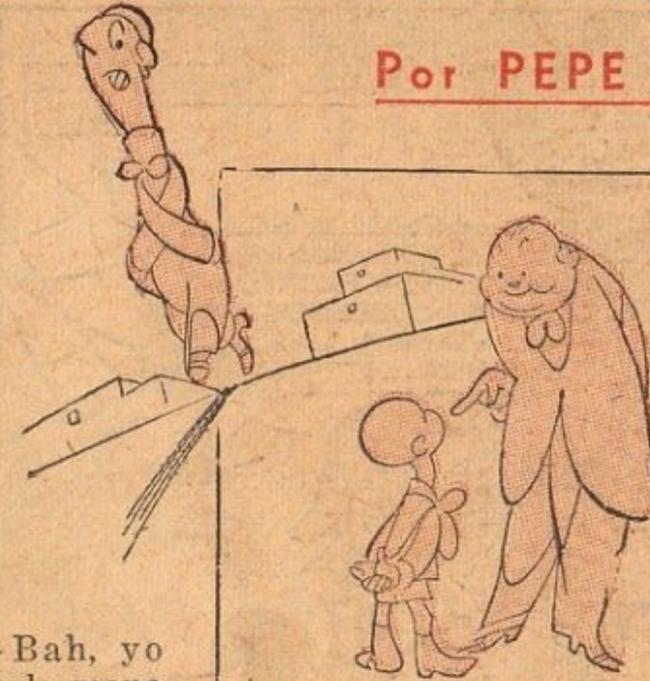
*La escena:* Un restaurante.

*Los personajes:* Un cliente. Un mozo.

**EL CLIENTE.** — ¡Mozo! ¡Este pollo no es nada más que piel y huesos!

**EL MOZO.** — Si el señor lo desea, puedo traerle las plumas, que están en la cocina.

TELÓN RÁPIDO



## PUNTOS DE VISTA

*El padre.* — Hijo mío, ¿quién es el más perezoso de tu grado?

*El hijo.* — Y, papá..., yo no podría decirlo..., en fin...

*El padre.* — Dime la verdad. Debes tener el valor de decirlo. Responde: ¿quién se pasa el tiempo mirando el techo mientras los demás trabajan, quién es el que no hace las cuentas, el que no estudia la lección?...

*El hijo.* — ¡Ah!... ¡El maestro!

## EL MILLONARIO INSOMNE

—Doctor — dice el millonario insomne al médico —, no sé qué me pasa. De noche no puedo dormir.

—¿Por qué no ensaya de contar hasta mil?

—¿Hasta mil?

Pero, doctor, ¿me ha tomado por un pobrete? ¡Avisé! ¡Yo sólo cuento millones!...

## HISTORIA AMERICANA

—¡Mi querido Jim! — exclama la joven

enamorada —. ¡Yo te amo! Pero no podemos casarnos porque perdería mi empleo.

—Eso tiene remedio, Joan. Mantendremos en secreto nuestro matrimonio.

—Comprendo, pero... ¿si llegamos a tener un hijo?

—Querida, ¡a nuestro hijo se lo diríamos!



EL VIAJE DE BODAS HA DEJADO  
DE SER UNA ILUSION...

HOY ES UNA HERMOSA REALIDAD!



Mediante el plan E. V. E. S., que se adapta a todos los bolsillos, le será posible efectuar su viaje de Luna de Miel en condiciones ventajosísimas.

La revista "LUNA DE MIEL" condensa en sus páginas una gran variedad de itinerarios de Viajes de Boda, entre los cuales hallará el que mejor se avenga con sus deseos y posibilidades económicas. "LUNA DE MIEL" contiene también el Código Social y una infinidad de consejos útiles para los novios. Esta revista se remite gratis a quien la solicite, siendo requisito indispensable remitir, conjuntamente con el cupón, la boleta de compra de los anillos de compromiso o el recorte de diario o revista donde haya aparecido el anuncio del compromiso.

**Solicite hoy mismo un ejemplar!**

Señor Gerente de E. V. E. S. Maipú esq. Tucumán  
Buenos Aires

Sírvase remitirme un ejemplar de la revista "LUNA DE MIEL", para lo cual remito a usted la boleta de compra de los anillos de compromiso.

Nombre y Apellido.....

Domicilio..... Localidad.....

Viaje de bodas

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES  
EL TREBOL  
ROSARIO



GORGONZOLA  
"DE LORENZI"

El famoso queso de las vetas verdes

PRODUCTOS  
DE LORENZI



"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyère. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.